

COMEDIA NUEVA

ORIGINAL,

MAGDALENA CAUTIVA:

EN TRES ACTOS.

SU AUTOR

DON ANTONIO VALLADARES DE SOTOMAYOR.

PERSONAS.

*Ibrahim*, Rey de Argel.

*Muley*, Capitan.

*Tarif*, Gobernador de Argel, en ausencia de *Ibrahim*.

*Don Nicasio de Madrid*, jóven Cautivo.

*Don Bernardo de Madrid*, viejo Cautivo, padre desconocido de *Don Nicasio*.

*Mahomet*, Confidente de *Celima*.

*Mustafá*, Capitan corsario.

*Zovayde*, Alcaide de los Cautivos.

*Celín*, criado favorecido de *Ibrahim*.

*Dofia Magdalena*, Esposa de *Don Nicasio* Cautiva.

*Celima*, hermana de *Ibrahim*.

*Zulema*, criada de esta.

*Fatima*, criada de *Tarif*.

*Moros*, y Cautivos Españoles.

*La Scena es en Argel, en el Palacio de Ibrahim; por cuya ausencia le ocupa Tarif.*

JORNADA PRIMERA.

*Salon largo, adornado al estilo de los Argelinos, con un gran Sofá cerca del foro, y una mampara pequeña á la derecha. Puerta abierta á este lado, y otra á la izquierda con cerradura natural. Al compas de una agradable música de instrumentos de boca, sale la comparsa de Moros y Moras, seguidos de Mahomet, y Muley: despues de haber ocupado todos sus puestos, cantan las Moras el 4. que se sigue, y sale Tarif haciendo extremos de furor.*

**Cant. A** Tarif invicto  
que hoy á Argel gobierna,  
todos le tributen  
amor y obediencia,  
y su nombre alaben  
porque eterno sea.

**Tarif** No canteis mas: despejad.  
Solo tu conmigo queda,

*Se va la comparsa.*

**Mahomet.**

**Mab.** Tus insinuaciones,  
por preceptos tus venera  
mi respeto. Vee á *Celima*, ap. á *Muley*,  
*Muley*, al instante, miéntras  
yo procuro exâminar  
de este injusto las ideas.

**Muley** Tengo mucho prevenido;  
pero hasta que tu me adviertas  
lo que observares en él,  
nada haré.

**Mab.** Bien: vete apriesa.

A

Se



*Se va Muley; Tarif que hasta aquí habrá estado como pensativo, mirando alguna vez con inquietud la puerta de la izquierda, hace un extremo de dolor, y visto por Mahomet, acude á él diciendo.*

*Mah.* Señor:

*Tarif* Dexame, Mahomet, con mis amarguras! Dexa, que al dulce tosigo con que mi corazón se alimenta, entre el martyrio horroroso, que padece, Tarif muera!

*Mah.* Pero que es esto, Señor? Aquel espíritu, aquella magnanimidad, que siempre en tu Alma fue manifiesta, así postrada se mira? así abatida se observa? El grande Tarif se rinde sin que su dolor se entienda? Habla, Señor, Qué te aflige? O tienes, ó no completa satisfacción de Mahomet, que en servirme se interesa, aun mas que en su propia vida.

*Ah!* si el Cielo permitiera que yo penetrase de ese tyrano cruel las ideas, de modo, que con su muerte sus culpas satisficiera! Intentemoslo. Subsiste tu silencio? Pues ya de esta obstinacion, claramente infero, que te recelas, que desconfias de mí, y la lealtad que profesa al tuyo mi corozon, no halla la correspondencia que era justa. Alá te guarde. Voy lleno de horror! *en accion de irse.*

*Tarif* Espera, querido Mahomet. Yo quiero darte las mayores pruebas de que soy tu amigo, y que quantas acciones intenta executar mi constancia, (que son muchas, muy diversas, y grandes,) verlas espero logradas por tu prudencia, y fina amistad.

*Mah.* Deseo servirme.

*Tarif* Cierra esa puerta.

*por la de la derecha.*

*Mah.* Solamente en tus preceptos, se cifra mi complacencia. Ya está cerrada.

*Tarif* Pues ahora, ocultate detrás de esa mampara, y nada, Mahomet, te admire de quanto veas, que mi voz te hará despues, que lo que dudes, entiendas.

*Mah.* En siendo para servirme, está pronta mi obediencia. Permita Alá, que instrumento de tu infausto fin, yo sea.

*Se oculta detrás de la mampara. Tarif saca una llave, pasa á la puerta de la izquierda, la abre, y dice dentro de ella.*

*Tarif* Fatima, Fatima. O quanto tan dulce pasion me cuesta!

*Fatima.* *con voz mas alta.*

*Dentro Fatima.* Señor, que mandas?

*Tarif* Sal, que tu duesto te espera.

*Mah.* Que podrá esto ser? *sale Fatima.*

*Fati.* Rendida

tienes, Señor, mi obediencia.

*Tarif* En fin, Fatima, esa ingrata quiere que viva, ó que muera?

*Fati.* Siempre tenaz, siempre esquiva, mis persuasiones desprecia, mis consejos aborrece, y de tu amor fiel detesta.

*Tarif* Ah injusta! Haz que salga aquí.

*Fati.* Mi amor, tu gusto desea. *vase por donde salió.*

*Tarif* Mahomet?

*Mah.* Señor?

*saliendo de donde estaba oculto.*

*Tarif.* Vas á ver de la gran naturaleza el prodigio de hermosura mas grande, y el que fomenta toda la quietud de mi Alma!

*Mah.* Pero quién es?

*Tarif* Ya aquí llega; ocultate, que despues sabrás las mortales penas que padezco!

*Mah.* Cada vez mi admiracion se acrecienta.

*Vuelve á ocultarse, y salen Fatima, y Magdalena, esto con trage Español delante.*

*Tarif* A quién no sorprenderá *ap. viendola*

tan peregrina belleza!

*salir.*

*Mab.* En mi vida vi muger  
mas hermosa! *viendola con cuidado.*

*Tarif* Magdalena  
adorada, á quien dedico  
un pecho, que por ti alienta:  
hasta quando han de durar  
los desvios, las tibiezas,  
y los terribles rigores  
con que tratas mis finezas?

*Mag.* Aun mas allá de la muerte,  
verás, barbaro, que llegan.

*Tarif* Y así me respondes, quando]  
sabes puedo hacer:

*Mag.* Espera:  
Qué es lo que puedes hacer?

Reflexionalo. Si piensas  
que tu poder me acobarda,  
y que tu ira me amedrenta,  
te engañas. Jamás tendrá  
la muerte cruel; y sangrienta  
terrores para asombrarme,  
ni imperio para que pueda  
rendirme á la delinquente  
pasion, que me manifiestas.  
En los animos vulgares  
nada hay, que lograr no pueda  
el temor de aquellos, que  
miran sus vidas sugetas  
á un tyrano, que no hay ley  
de razon; que le contenga,  
y con quien aun la virtud  
de si misma desespera.

Pero las Almas ilustres  
como la mia, desprecian  
no solo las amenazas,  
sino las crueldades mismas  
de un tyrano como tú.

Discorre, imagina, piensa  
los tormentos mas atroces,  
y verás, que los tolera  
de modo mi corazon,  
que acredite los desca.

Veré mi vida perdida,  
mas no mi virtud sugeta.  
Yo nací Christiana: Sigo  
las sacrosantas vanderas  
del verdadero Mesias.

Quien mi ley santa profesa,  
desde la cuna aborrece  
tu impura, tu falsa secta.  
Me hizo la desgracia esclava;  
vi perecer en las fieras  
olas, á mi amado Esposo;

la amable, la dulce prenda  
de mis entrañas, y fruto  
de mi union infeliz, muerta  
quasi vi tambien. Con que  
la que tuvo fortaleza  
para sufrir un torrente  
de desgracias tan funestas,  
como ha de poder la muerte  
confundirla, ó sorprenderla?

*Mab.* Qué muger tan asombrosa!  
solo de oirla me embelesa!

*Tarif* Con que ese cruél abandono  
te merezco? Así desprecia  
mi caracter, y poder,  
y de mi furor no tiembles?

*Mag.* Tu poder, y tu caracter,  
tu los manchas, los afrentas  
y destruyes. Los errores,  
*Tarif*, de los que gobiernan,  
todos capitales son,  
no hay quien perdonarlos pueda,  
pues sirvan de abrigo para  
que los subditos cometan  
sus delitos. Tu furor!

tu furor nada me altera,  
porque los males previstos,  
no producen tanta pena,  
como dan los impensados.  
Con resolucion espera  
mi corazon, los horrores  
de la muerte, que tu fiera  
crueldad me promete. Sé,  
que el morir es fin, no pena:  
sé que es deuda, y no suplicio.  
Pues cómo quieres te tema?

*Tarif* Los alagos no te ablandan,  
domesticando á las fieras.

*Mag.* Y el hombre de la virtud  
discurre, que llevar pueda  
el peso de la maldad?

Mi corazon la detesta.

*Tarif* Y al que manda á Argel te opones,  
y tus favores le niegas?

*Mag.* Que manda á Argel! Mal entiendes  
el mismo poder que obtentas!

El miserable que está  
confundido en la bageza,  
apenas es observado  
de nadie. Y el que gobierna  
es el obgeto de todos.

Con que es preciso que sean  
sus obras irreprochables,  
ó que hablen todos mal de ellas.  
Mira, que hablarán de ti

ios que tus crueldades sepan.  
Además, que el justo Cielo,  
nunca libra, ni reserva  
del brazo de su castigo,  
los delitos, las ofensas  
de los Grandes, al contrario.  
La alta torre, mas expuesta  
está, que el humilde techo,  
de un rayo á la cruel violencia.  
Y en efecto, cree Tarif,  
que ningún mortal se encuentra  
tan firmemente elevado  
en las manos de sus mismas  
felicidades, y dichas,  
que al mismo tiempo no vea  
tan vecino el precipicio,  
como el trono, que le eleva.

*Tarif* Con que en fin:?

*colerico en extremo.*

*Mag.* No te irrites;  
pues ya ves como desprecia  
á tu crueldad, y á tus viles  
afectos, mi resistencia.  
Tu malignidad, no tiene  
veneno, que á Magdalena  
pueda pervertir. En fin,  
ó tu pasión indiscreta  
vence, ó quitame la vida:  
y aun entoces, quiero advertidas,  
que de tus impuras manos,  
mi constante fortaleza  
te arrancará la victoria;  
porque aunque me mires muerta  
por tu rigor, mi cadáver  
publicará mi inocencia,  
tu maldad, tu error, tu culpa,  
mi honestidad, y pureza.

*Tarif* Fatima, á esa tigre, quita,  
aparta de mi presencia,  
hasta que piense el castigo,  
que merecen las ofensas  
que me hace.

*Mag.* Fatima, vamos.

Ne retardes ver completa á *Tarif.*

tu satisfacción. Aquí  
la víctima tienes. Ella  
hallará con espirar,  
el termino de sus penas,  
saliendo del poder de un  
perfidio, que quiere sea  
Santuario de la razón,  
*vanse las dos.*

el Templo de la impureza.

*Tarif* Mahomet, amigo querido,

has visto, has oído aquella  
*después de haber cerrado la puerta.*  
tan singular hermosura,  
como singular fiera,  
que echiza con lo primero,  
y con lo segundo incendia  
mi corazón?

*Mab.* Si; la he visto;  
la he escuchado: y tan suspensa  
dexó á mi alma su hermosura,  
como su gran fortaleza.  
Pero élla es christiana.

*Tarif* Cierto.

*Mab.* Y te atreves á quererla,  
quando la ley te lo impide,  
y Celima ser espera  
esposa tuya?

*Tarif* Celima,

ha de hacer mis dichas ciertas.

*Mab.* Cómo? Ibrahim su hermano,  
nuestro Bey, por cuya ausencia  
estás á Argel gobernando:—

*Tarif* Mi querido Mahomet *dexa*  
replicas vanas; pues nada  
para mi intento aprovechan.  
Oyeme atento, y verás,  
que así como el sol las nieblas  
disipa, serán tus dudas  
con mis razones desechas.

*Mab.* Todo atención soy: el Cielo, *a p.*  
mis lealtades favorezca.

*Tarif* Pasó nuestro Bey Ibrahim,  
á tratar ciertas materias  
de estado, á Constantinopla,  
seis meses hace; dispuesta  
con Celima, hermana, suya,  
dexó mi boda, y por esta  
causa, me eligió para el  
gobierno de esta Regencia.  
Que idolatraba á Celima,  
mi corazón te confiesa;  
mas cambié este amor en odio,  
luego, que vi á Magdalena.  
Solos dos meses, Mahomét,  
se contaban de la ausencia  
de Ibrahim, quando Ali llegó  
triunfante de las arenas  
christianas, á nuestra Playa;  
y desembarcando en ella,  
apenas supo, que yo  
Gobernador de Argel era  
aquella noche á Palacio  
vino á hablarme, y con secreta  
confianza, me declaró

( en fuerza de nuestra estrecha amistad antigua ) que provida naturaleza, todas quantas perfecciones repartió en muchas bellezas, habia juntado en una Christiana, que prisionera hizo yendo con su Esposo y una hija bien pequeña, de Barcelona á Mallorca; que en la bizarra defensa que hizo el Esposo, murió. Que la niña, aunque por muerta la lloró la Madre, á causa que del temor la violencia la sugetó á un parasismo, él consiguió que volviera á recobrar los sentidos; y la guardó con cautela de la madre, porque así fácil su designio fuera. Este fue, el de conducir tan peregrina belleza regalada á el gran Señor; cuya grande recompensa, que de él esperaba, creía, que haria su dicha cierta. Que para esto, desde el punto que la hizo saltar en tierra, la guardaba cuidadoso, donde ninguno pudiera ver su rostro, y que á la niña, que ocho años contaba apenas, tambien guardaba; mas que me pedia las tuviera yo en Palacio ocultas, hasta su marcha, porque así fuera su proyecto egecutado mas secretamente. A esta amistosa pretension, accedi; y á Magdalena traxo á la noche siguiente. Yo quedé admirado al verla; me arrebató el corazon su hermosura: y con cautela disimulé con Ali; mas para que las ideas, que formé rapidamente, se mirasen evidencias, hize, que me condugesse la hija tan preciosa, y bella, de la admirable cautiva, de quien yo ya esclavo era; y en otro quarto la puse,

12  
pues la madre la cree muerta. Dispuso su marcha Ali; y contemplando yo que era arrancarme una porcion del alma, si á Magdalena le entregaba, á Mustafá ordené que muerte diera á Ali una noche en su casa; y él lo hizo de tal manera, que hasta ahora, no se ha sabido quien el delinquente fuera.

*Mab.* Perdona que te interrumpa.

Con que por tí tan sangrienta muerte dió Mustafá á Ali, que á Argel causó tanta pena?

*Tarif* Para remediar las mias, fue preciso que muriera.

*Mab.* Traydor, cruel, y asesino! *ap.*

Y ahora que es lo que hacer piensas!

*Tarif* Ya sabes que Ibrahim dexó dispuesto, que si su ausencia á los seis meses llegaba, el día, que se cumplieran me casase con Celima.

Mañana este plazo llega; me casaré con Celima; me alzaré con la Regencia, á ti dichoso te haré, y lograré á Magdalena.

*Mab.* Y cómo ha de ser todo eso?

*Tarif* Facilmente. A penas sepa que Ibrahim se regresa á Argel, en el camino haré tenga el mismo tragico fin, que Ali. A Celima la espera despues un veneno: quito á Muley, que es quien pudiera hacerme rostro, la vida, y no hay peligro, que tema.

Y aunque miras tan constante, tan heroica resistencia en la Christiana, que adoro, su hija ha de ser la que de ella me haga dueño. O, bien pensado está todo. Pero es fuerza, que como mi fiel amigo ayudes, y favorezcas mis intenciones: que luego verás como Tarif premia ( con la muerte ) tus lealtades.

Dame los brazos en prueba de nuestra fiel amistad, y juremos será eterna. *se abrazan.*

*Mab.* O, quien pudiera arrancarte *ap.*

el alma ! Dar muerte piensa al Bey , y á Celima ! Cielos , favorecedme !

*Tarif.* La puerta vuelve á abrir. Ahora es preciso que á Celima , Mahomet , veas ,  
*lo baze Mahom.*

y la digas , que mañana quiero , que mi Esposa sea , pues su hermano lo dispuso. Yo bien reconozco , que ella no irá gustosa á este lazo. A él tambien voy con violencia : pero me es preciso hacerle , para que quando se advierta la muerte del Bey , recayga en mi solo esta Regencia. Con que tu aconsejala con discrecion , y prudencia , para que mis intenciones lleguen á ser evidencias.

*Mab.* Lo haré asi. Yo dispondré , *ap.* que antes , que lo logres , mueras.

Permitid , sagrados Cielos : :-

*Tarif* Grande Alá , mi amor te ruega : :-

*Los 2.* Que lleguen á conseguirse mis ansias , fines , é ideas.

*Al irse Mahomet por la derecha , y Tarif por la izquierda , sale Zorayde por aquel lado , y se detienen los dos.*

*Zoray.* Señor ?

*Tarif* Zorayde , que traes ?

*Zoray.* Poner en tu inteligencia , que aquel anciano cautivo Español , que hacen ya cerca de veinte años que por orden del Bey , Padre del que hoy reyna en Argel , estaba en una mazmorra con su cadena , de espirar acaba.

*Tarif* Y qué causa dió para una pena tan atroz , ese infeliz , que hace , que le compadezcan mis lagrimas ?

*Mab.* Como finge , *ap.* y excede á las mismas fieras en crueldad ! Ese cautivo , mereció , que la postrera pena , Abulalá le impusiese ; pero usó de su clemencia con él. Despues te diré su delito.

*Tarif* Sea el que sea , el perdonar siempre es gloria. Tu tendrás la llave de esa mazmora ?

*á Zoray. la saca y se la da.*

*Zoray.* Si Señor : esta es.

*Tarif* El cadaver está en ella ?

*Zoray.* Allí permanece.

*Tarif* Y donde está esa prision ?

*Zoray.* Su puerta , da á lo ultimo del jardin.

*Tarif* Bien en mi despacho espera.

*Zoray.* Para servirte naci.

*vase Zoray.*

*Tarif* Todos , Mahomet , me respetas , porque á todos enveleso , con una falsa apariencia ; porque asi para mis fines importa. Pero una idea me ocurre , que puede hacer se me rinda Magdalena.

*Mab.* Y qual es ?

*Tarif* Darla un tormento , que hasta la naturaleza se horrorizará de oírle.

*Mab.* Pero á la que tanto aprecias , así quieres affigir ?

*Tarif* El que hallar la vida espera en el veneno , le bebe , por mas que el hacerlo sienta. Voy á disponer , que lleven al dueño mio , á la estrecha prision , á donde el cadaver compañero suyo sea ; cuyo horror , preciso es la haga , que á mi gusto condescienda prontamente. Habla á Celima , mientras esta providencia se egecuta , pues preveo todas mis dichas en ella.

*Mab.* Si esto hace con lo que adora , *ap.* qué hará con lo que aborrezca ? voy á darle muerte ; pues *ap.* de horror su crueldad me llena. *vase.*

*Tarif* Sirva Mahomet á mis fines , que despues yo haré que muera. *vase.*

*Salon corto. Sale por la derecha Zulema , y por la izquierda Celima sobre saltada.*

*Celi.* Vino Mahomet ?

*Zule.* No Señora.

*Celi.* Qué mortal fatiga pasé !

Y Muley ?

Zule. Tampoco.

Celi. Observa ,  
observa con gran cuidado ,  
Zulema , si de los dos  
alguno llega á mi quarto ,  
y avisame prontamente ,  
Vase Zulema.

O quanto padezco ! ó quanto  
los dos tardan ! Mas Zulema , sale.  
qué traes ?

Zule. Muley ha llegado.

Celi. Que entre al instante. A Mahomet,  
que haga lo mismo en llegando.  
Mas si adviertes , que Tarif  
aqui viniese , te encargo  
me avises , sin que él lo advierta.  
Esto , de tí fio.

Zule. Aguardo  
saber cumplir á tu gusto ,  
lo que pones á mi cargo.  
vase y sale Muley.

Muley. A tus pies , bella Celima ,  
mi vida , y alma consagro.  
Mahomet , no vino ?

Celi. Ah Muley !  
con cuántas ansias batallo !  
Aun no ha venido !

Muley. Y qué sientes ?  
qué te desconsueta ? Acaso ,  
podrá el injusto Tarif ,  
hacer que le des la mano  
violentamente ? Podrá  
arrebatar el tyrano ,  
de mi corazon la dulce  
prenda mia , que idolatro ,  
qué eres tu ?

Celim. Pero no adviertes ,  
que asi lo dexó mi hermano  
dispuesto ? Mañana cumplen  
los seis meses ( cruel quebranto ! )  
de su ausencia ; y su orden fue ,  
que si cumplia este plazo  
sin haber él vuelto á Argel ,  
fuese Tarif desposado  
conmigo inmediatamente.  
Yo , que siempre rezelando  
estuve este fatal golpe ,  
mi aversion , mi horror , mi espanto  
solo al verle , le mostré  
con eficacia , cuidado ,  
y claridad , por si así  
desistia de este lazo.

Mas él , ó bien cauteloso ,  
ó bien vengarse pensando  
de mi desden , quando fuese  
mi Esposo , tan al contrario  
ha procedido , que nunca  
quexas me dió de mi trato ,  
pues con fingir no entenderlo ,  
conseguió disimularlo.

Sus maldádes , injusticias ,  
las tiranias que ha obrado ,  
y aun de las de que es capaz  
su corazon inhumano ,  
por Mahomet , por tí , y por mi ,  
las sabe Ibrahim mi hermano ;  
mas ni viene , ni contexta ,  
ni pone remedio al daño.  
Luego qué hacer deberemos ,  
si quiere ese temerario  
violentarme á ser su Esposa ?  
Muley , yo muero !

Muley. En tal caso ,  
tengo amigos , y parciales ,  
tengo de Tarif contrarios  
infinitos ; y en fin , tengo  
esta fé con que te amo ,  
el dolor de ver rendida  
tu bondad , entre los brazos  
de la tirania , y tengo  
todo el furor , y los rayos  
de mis zelos , que es lo mas.  
Con que con apoyos tantos  
no haré , que ántes que á ti se una  
muera Tarif á mis manos ?  
sale Mahomet.

Pero Mohomet llega.

Celi. O Cielos ?  
que traes , Mahomet tan turbado ,  
con tal sorpresa tu rostro ,  
que hemos de pensar ?

Mab. Que el daño ,  
que á todos nos amenaza ,  
siendo el que pensamos tanto ,  
se queda ( temblando estoy )  
muy atras del que pensamos.

Muley. Pues qué ocurre ?

Celi. Solicita  
Tarif , que le dé mi mano ?

Mab. Eso fuera lo de menos.

Muley. Pues qué intenta ?

Mab. Asesinarnos.  
á todos , sin que el Bey sea  
libre de su impio brazo.

Los. 2. Que dices ?

Mab. La verdad. Todos

8  
sus fines, me ha declarado.  
No estamos aquí seguros  
para que los oigais; vamos,  
á otra estancia mas oculta;  
pues temo que este tirano  
nos observe; y prevenid  
para oír delitos tantos;  
la constancia mas heroica,  
y el valor mas extremado;  
por que aun la naturaleza  
tendrá horror al escucharlos.  
Seguidme, y el justo Cielo  
en tan infeliz estado :-

*Los.* 3. Nos de para resistirle,  
su auxilio, favor, y amparo, *vase.*

*Otro Salon corto. Salen Zorayde, y  
Tarif.*

*Tarif* Zorayde, conduce aquí  
los Cautivos, que á tu cargo  
están inmediatamente;  
y dispon vayan pasando  
de dos en dos por delante  
de mi presencia, despacio.  
No te detengas.

*Zoray.* Voy luego  
á executar tus mandatos. *vase.*

*Tarif* Esto ha de ser. Quantos medios  
me vaya mi amor dictando  
para ver si á Magdalena,  
rindo, es fuerza practicarlos,  
y si al fin nada consigo  
muerte horrible la preparó.  
Qué angustias no pasará  
en la Muñorra! Y acaso,  
mi corazón no las siente?  
Pero si su amor no alcanzo,  
no deberé pretenderlo,  
por los medios mas extraños?  
Ella estará horrorizada,  
á un difunto acompañando.  
Pues ahora la ocasión es  
de que produzca su amargo  
y horroroso sentimiento,  
lo que mi alma esta anhelando.  
Para esto, de los Cautivos  
registraré mi cuidado  
los rostros. El interior,  
está en ellos retratado;  
rara vez se hallará un  
buen semblante, en un malvado;  
y siendo la sangre noble,  
nunca puede ser ingrato.  
El que elija, ha de ser quien:-

Mas ya Zorayde ha llegado.

*Sale Zorayde.*

*Zoray.* Los Cautivos están prontos;  
pero vienen custodiados  
de la guardia.

*Tarif* Que entren todos.

*vase Zorayde.*

Que crueles fatigas paso!

*Van saliendo los Cautivos de dos en dos  
haciendo profunda reverencia á Tarif, y  
atravesando la Scena. Delante de ellos  
saldrán algunos Moros en fila con los sa-  
bles desembaynados, y presentados en el  
brazo. Igual número, y en los propios ter-  
minos, vendrá detrás, y el ultimo Zoray-  
de. Tarif los mirará con cuydada;  
y al pasar D. Nicasio, que  
vendrá de los ultimos,  
le hace detener.*

*Tarif* Quede este Cautivo aquí  
sin cadena, y al trabajo  
conduce á los demás. Dime.

*Despues de haberse retirado todos.*  
como te llamas?

*Nic.* Nicasio  
de Madrid, para servirte.

*Tarif* Tu semblante me ha informado  
( por que pocas veces miente )  
que eres noble, y que un encargo  
que pienso hacerte, sabrás  
con honor desempeñarlo.

*Nic.* Noble nací: Si me encuentras  
util para qualquier caso  
que te importe, manda, y creo  
procederé como honrado.

*Tarif* Así lo espero. Tu patria  
qual es?

*Nic.* Barcelona.

*Tarif* Y quanto  
tiempo, hace que estás Cautivo?

*Nic.* Habrá ya lo menos quatro  
meses.

*Tarif* Deseas ver la Patria?

*Nic.* El animo acostumbrado  
á los rigores del mal,  
solo en él tiene descanso.  
Yo perdi en mi cautiverio  
los mas amables pedazos.  
de mi corazón! Dichoso  
seria, si el suelo patrio  
á pisar volviera para  
entre mi pecho estrecharlos;



mas faltaron para siempre ,  
y para siempre faltaron  
mis felicidades. Nada  
deseo : entre los quebrantos  
de las prisiones , ultrages  
que en mi cautiverio paso ,  
y entre los mismos horrores  
de la muerte , es donde aguardo  
el alivio de mis males ,  
pues son tan fieros , y amargos ,  
que solo la muerte tiene  
imperio para acabarlos!

*Tarif* Pues que , tantas son tus penas ?

*Nic.* No hay facultad en mis labios  
para expresarlas , ni para  
sentirlas bastante llanto  
en mis ojos.

*Tarif* Pues haz cuenta ,  
que aqui dos tristes estamos ;  
tú , mi remedio has de ser ,  
y yo el tuyo. Estoy amando  
á una cautiva Española ;  
y ella me desprecia tanto ,  
que confiado de mi propia  
ciega pasion , y arrastrado  
de su desden , que la pongan  
con un difunto he mandado ,  
en una mazmora. No  
te admires ; pues causando  
este martyrio horroroso  
en ella el mayor espanto  
he pensado asi rendirla.  
Si alguna vez has amado  
no estrañes , que de unos medios  
me valga , tan poco usados ;  
que el que se ahoga , no prepara  
el agua que bebe.

*Nic.* Es claro ;  
mas permiteme te diga ,  
que eso que amor has llamado ,  
no es amor.

*Tarif* Pues qué es ?

*Nicas.* Un bruto  
deseo : un desordenado  
barbaro apétito. Cómo  
puede amor ser un estrago  
tan cruel , tan horrible , que es  
preciso , que horrorizando  
á la humanidad esté !  
esto es *Tarif* lo que alcanzo.  
El que ama , vive en lo amado ,  
y en no ser correspondido ,  
se hace amor mas extremado ,  
pues morir por lo que se ama

es el merito mas alto.

Cómo has de amar tú , oprimiendo  
lo que crees , que estas amando ?

El juicio , que al ver mi rostro  
formaste , no ha de ser falso.

Tu eleccion quiero pagarte ,  
si oyes mis avisos grato ,  
y los executas. Esa  
vil pasion , está manchando  
tu caracter. Pues haz que ella  
te produzca eterno aplauso.

Esto se logra , *Tarif* ,  
solo á la Abeja imitando ,  
que de las flores amargas  
hace un panal delicado.

Dignas son aquellas glorias ,  
que se consiguen triunfando  
de los enemigos ; pero  
inmortales las que hallamos  
venciendo nuestras pasiones.  
Si la tuya vences , te hallo  
mas grande , que la fortuna ;  
pues si ella hizo desgraciados ,  
tu harás dichosos. Contempla ,  
que de un amor violentado  
solo se cogen espinas ,  
aunque se siembren halagos.

A esa Cautiva , tan digna  
del nombre glorioso , y santa  
de Christiana , premia la  
su honestidad , y recato ,  
dandola la libertad ,  
y serás muy celebrado.

Quien para una accion heroyca  
no tiene valor , es claro  
que su corazon no fue  
para tal gloria formado ;  
porque donde son los medios  
viles , es por lo ordinario  
el fin infame , y traydor  
aquel que aspira á lograrlo.  
Estos sentimientos míos ,  
ya ves , que no están dictados  
por pasion alguna. En ellos  
ni de gloria , ni de aplauso ,  
encontrarás ambicion.

Quisiste que tus cuydados  
supiera : y esta confianza ,  
*Tarif* , te la satisfago ,  
con persuadirte á que seas  
prudente , y no temerario.

*Tarif* Ya ves , que soy lo primero ,  
solo en haberte escuchado  
con tanta tranquilidad.

Mas tus consejos son vanos ;  
 ó he de réndir la Cautiva ,  
 ó ha de ser su fin infáusto.  
 Esto quiero que la digas  
 en la mazmorra. Christiano  
 eres como ella , y su Patria  
 es la tuya. De tí aguardo  
 que la sepas reducir  
 á mi deseo ; pensando ,  
 que en tu persuasion depende  
 que terminen mis cuidados ;  
 y que tu , y ella seais ,  
 dichosos , ó desdichados.

*Nicas.* Con la mayor eficacia  
 en eso servirte aguardo ,  
 que una cosa es mi consejo ,  
 y otra , Tarif , tu mandato.  
 Dios mio , gracias os doy *ap.*  
 porque poneis á mi cargo  
 esta Christiana. Yo haré  
 que antes muera , confesando  
 vuestra catholica ley ,  
 que mire su honor manchado.

*Tarif.* Pues en fe de tu promesa  
 quiero que al punto , Nicasio ,  
 á la Christiana hables. Ven.

*Nic.* Vamos. Gran Dios , en mis labios *ap.*  
 poned vuestra gracia , para  
 persuadiria , y agradaros. *Vanse.*

*Mazmorra larga , que figura un subterráneo de piedra tosca. A la derecha habrá una puerta sobre quatro , ó seis escalones , que tendrán su balustre , por la qual se baxa á la mazmorra. La Scena estará alumbrada con la escasa luz de una negra lamparilla , que habrá á la izquierda. En medio del teatro estará D. Bernardo , viejo venerable , tendido en el suelo , como muerto. Cerca de él habrá un banquillo ; Magdalena tendrá , apoyado el brazo derecho sobre el balustre de la escalera , y la frente sobre la mano ; así permanecerá un momento , haciendo los mayores extremos de afliccion. Despues de ellos con voz triste , y melancolica dice.*

*Magd.* Providencia adorable ,  
 eterno Ser , Dios mio ,  
 á vos ofrezco solo  
 mis ansias , mi dolor , llanto , y suspiros.  
 Lo horrible , y pavoroso  
 de este funesto sitio ,  
 ni confunde , ni asombra

el pequeño caudal de mis sentidos.  
 Yo Señor , no me quejo  
 del amargo conflicto  
 en que estoy , que al que os pide ,  
 nunca pueden faltar vuestros auxilios.  
 Libradme de las iras  
 de aquel fiero enemigo ,  
 del cruel Tarif , que intenta  
 que de mi honestidad , pierda los brillos.  
 Mas quien podrá vencerme  
 si está fortalecido  
 de vuestro poder sumo ,  
 ó Dios amable el debil brazo mio ?  
 Vengan ansias , pesares ,  
 tormentos , y martirios ,  
 que mi corazon antes  
 será despedazado , que rendido.  
 Ah , Nicasio del alma !  
 amado esposo mio !  
 Ah , querida Laurencia !  
 Hija del corazon ! Ah , como vivo !  
 Los dos murieron , Cielos !  
 y quedó solo el vidrio  
 mas delicado para  
 sufrir de la impureza horribles tiros !  
 Mas nada me confunde :  
 ni temo ni me aflixo ;  
 mas heroico es el triunfo ,  
 quando mas extremado es el peligro.  
 Un cadaver Christiano  
 es compañero mio ;  
 y ya , Señor , advierto ,  
 que mirais por mi honor en permitirle.  
 Aquí está bien seguro ;  
 conservadio , Dios mio ,  
 así siempre , aunque pase  
 mi cuerpo en su defensa un cruel martirio  
 Busquemos el cadaver.

*Camina despacio al lado izquierdo.*  
 con animo tranquilo ,  
 que si aquí permanezco  
 el verle muchas veces es preciso.  
 El temor la primera  
 ha de causar su oficio ;  
 y serán , mientras mas en verle tarde ,  
 mas dilatados los tormentos míos.

*Ruido de llave en la puerta.*  
 Mas parece que en aquella  
 puerta se ha causado ruido.  
 Si : gente viene con luz :  
 Tarif será. Valor mio ;  
*Abren la puerta.*  
 acredita eres Christiano ,  
 y Español.

*Se retira al lado izquierdo. Sale, y baja por la escalera Zorayde con una hacha encendida, que colocará en un mechero que habrá á lo ultimo del balustre, iluminandose aqui la Scena, y*

*Don Nicasio.*

**Zoray.** Baja conmigo.

*Despues de haber puesto la acha en su lugar.*

Ya tienes llena de luz  
la mazmora ; y ya he cumplido  
lo que Tarif me ha mandado.  
Procura tu hacer lo mismo,  
y llama á la puerta, quando  
te parezca que es preciso ;  
que para abrir estaré  
en ella.

**Nicas.** Quedo advertido.

*Vase Zorayde, y cierra la puerta.*

**Magd.** Ellos han estado hablando ;  
pero nada he comprendido :  
Uno se fue, y ha quedado  
otro, y segun su vestido,  
él es Christiano.

**Nicas.** El primer  
objeto, que aqui percibo,  
es el cadaver. O, Cielos!  
El corazon con latidos  
fuertes, parece que quiere  
salir del centro nativo.  
Pero á la Christiana veo.  
O gran Dios ! El labio mio  
iluminad, porque logre  
dar á su esfuerzo mas brio.

**Mag.** Hombre, qualquiera que seas,  
por qué, ó á qué te han trahido  
á este seno, donde habitan  
el luto, y el horror mismo ?

**Nicas.** Valgame Dios ! esta voz *ap.*  
me parece que la he oido  
otra vez.

**Magd.** No me respondes ?

**Nicas.** Solo vengo á hablar contigo.

**Magd.** Eres Christiano ?

**Nicas.** Profeso  
la sagrada Ley de Christo.  
*él, y ella caminan á unirse.*

**Magd.** Pes ya nada temo. Dime  
lo que quieres. Mas qué miro ?

**Nicas.** Qué advierto ?

**Los 2.** Esposo del alma ?

**Nicas.** Magdalena ?

**Magd.** Dueño mio ?

Nicasio amado, tú vives ?

**Nicas.** Ojala que fenecido

hubiera en las olas, para  
no sufrir ahora el martirio  
de verte en tan cruel estado !

**Mag.** Qual estado ? si á Dios sirvo  
en él, en lugar de pena  
nos debe dar regocijo.

Mi alma sea objeto de todas  
las miserias : combatido  
mire yo á mi corazon  
de los mas grandes martirios,  
pues Dios preservó tu vida  
de tan inmensos peligros.

**Nic.** Todos los doy, dulce Esposa,  
por bien empleados, pues miro  
la constancia de tu pecho,  
tu honestidad, y exquisito  
valor, para resistir  
los viles, torpes designios  
de Tarif.

**Mag.** Pues qué, ya sabes ? :-

**Nic.** Todas las instancias que hizo  
el barbaro por rendirte ;  
y este inhumano castigo  
á que su crueldad monstruosa  
te reduxo, por lo mismo.  
A mi, para seducirte  
á que des premio á su indigno  
amor, me eligió. Contempla  
si este acaso, no es preciso  
que sea disposicion  
del Cielo ; pues :-

*Don Bernardo volviendo en si con voz trémula  
ribunda dice.*

**Bern.** Ay Dios mio !

**Nicas.** Valgame el Cielo !

*Sorprendidos de temor.*

**Magd.** El cadaver :-

**Bern.** Señor, en tu amor confío,  
*a media voz.*

que olvides lo justiciero,  
y uses solo lo benigno  
con quien tanto te ofendió,  
como yo.

**Nicas.** Esposa, está vivo,  
no temas ; ven, que sus voces  
destrozan el pecho mio.

Señor :- *Uegan á él.*

**Bern.** Quién llama á un cadaver ?

**Los 2.** Quien desea vuestro alivio.

**Bern.** No puedo moverme  
*buciendo por incorporarse.*

**Nic.** Pues  
incorporarle es preciso.  
Ayudame, Esposa mia.

*le incorporan.*

**Mag.** Y con que gusto ! Un vanquillo  
hay aquí , sentemosle  
en él. *lo hacen.*

**Bern.** O buen Dios ! Que miro !  
Ya todo mi desaliento  
parece se ha confundido ,  
y que es otra nueva vida  
esta infeliz , que , respiro !  
Trage de mi amada Patria ;  
*tentando uno y otro vestido.*

trage Cristiano ; vestido  
Español , que ya han pasado  
veinte años , que no te he visto :  
tú eres quien me vivificas :  
tú el que inspiras nuevos brios  
á mi flaqueza , y tú , en fin ,  
quien causas el regocijo  
á mi corazón. La muerte ,  
no puede tener dominio  
ya para afligirme , si  
en los brazos compasivos  
de Christianos , y paysanos ,  
fallezco ; porque imagino ,  
que Españoles sois.

**Los 2.** Es cierto.

**Bern.** Y de qué tierra ?

**Nicas.** Nacimos  
en Barcelona , Señor.

**Bern.** En Barcelona ? que he oydo ?  
esa es mi querida Patria.

Vuestros nombres , y apellidos  
quáles són ?

**Mag.** Soy Magdalena  
de Valcarcel , y :-

**Bern.** Dios mio ,  
Hija de Don Juan Valcarcel ?  
*con extrema inquietud.*

**Magd.** Si Señor.

**Bern.** Pues fue mi Primo.  
Llega á mis brazos , querida  
Sobrina.

**Magd.** Ah , mi amado tio !  
*se abrazan.*

**Nicas.** Qué encuentro tan prodigioso !  
Y yo soy , para serviros ,  
esposo de Magdalena.

**Bern.** Tu nombre ?

**Nicas.** Voy á decirlo.  
Don Nicasio de Madrid.

MI Padre :-

**Bern.** Yo lo soy , hijo  
del alma mia ! tu Padre  
Don Bernardo soy.

**Nicas.** Qué he oido !  
*se abrazan tiernamente.*

Padre de mi corazón !

**Bern.** Pedazo del pecho mio ,  
hijo de toda mi alma !  
Ah ! Porque raros caminos  
Dios nos ha juntado aquí !  
del gozo pierdo el sentido !  
Me falta la voz ! Parece  
me amenaza el parasismo  
postrero ! Llevadme presto ,  
hijos adorados míos  
á aquel lado , adonde tengo  
mi infeliz lecho ! :- Yo espiro !

*Cae desmayado en los brazos de Nicasio.*

**Nicas.** Ah , Padre del alma mia !

**Magd.** Nicasio , no hay que afligirnos ,  
que tiene pulsos. Su mucha  
debilidad , y el preciso  
sumo gozo de encontrarnos ,  
le ha causado este deliquio.

A su lecho le llevemos ,  
que en él creo encuentre alivio.

**Nicas.** Dices bien. Piadoso Cielo :-

**Magd.** Dios clemente :-

**Nicas.** Dios benigno :-

**Los 2.** Sacadnos de tantas ansias ,  
males , penas , y peligros.

*Conducen á D. Bernardo al lado izquierdo.*

*Cae el telon , y se dá fin á la Jornada.*

## JORNADA SEGUNDA.

*La misma mazmorra con que acabó la primera Jornada , D. Nicasio , y Doña Magdalena estarán como sosteniendo á D. Bernardo.*

**Bern.** **P**ues ha recobrado algunas  
fuerzas ; hijos míos , quiero  
acabar de cir vuestra historia ,  
tan lastimosa.

**Nicas.** En efecto ,  
al año de estar unidos  
yo , y mi Magdalena , el Cielo  
nos dió una hija.

**Bern.** Y donde esta ?

*Magdalena hace un extremo de dolor.*

**Nicas.** Aun no sé su paradero !  
Se crió Laurencia , que así  
se llama , con los preceptos  
propios de la Religion ,  
y de nuestro nacimiento.

En ella naturaleza ,  
 formó el mas precioso objeto  
 de las gracias. Ya contaba  
 ocho años , quando su Abuelo ,  
 y Padre de Magdalena ,  
 que está en Mallorca de asiento ;  
 nos instó tanto por verla ,  
 que fué fuerza obedecerlo.  
 Nos embarcámos : y el dia ,  
 que salimos , nos fué el viento  
 contrario. Estendió la noche  
 sus tristes sombras. Hirieron  
 los ayres con mas teson  
 á las olas. Con tremendos  
 choques , estas á la Nave  
 furiosas la combatieron ;  
 y en fin , Señor , la borrasca  
 fue tal , que los Marineros  
 sus horrorosas blasfemias  
 en suplicas convirtieron  
 y lo que antes maldiciones ,  
 fueron vótos para el Cielo.  
 En este estado , dos Naves  
 Argelinas , embistieron  
 á la nuestra destrozada ;  
 y con un activo fuego ,  
 y griteria , empezaron  
 á abordarla. Yo , sintiendo  
 aun mas , que la misma muerte ,  
 perder los dulces objetos  
 de mi alma , animando á todos ,  
 doy en los Moros resuelto.  
 Hice una heroyca defensa ,  
 pero al fin , tantos se vieron  
 contra mi , que desarmado ,  
 y derribado en el suelo ,  
 á la vista de mi Esposa  
 me echaron al mar , creyendo  
 que muerto estaba. Nadé ;  
 escucharon mis acentos  
 lastimosos otros Moros ;  
 los quales , me recogieron  
 en el Esquife , y á la otra  
 Nave , ay Dios ! me conduxeron.  
 En Argel desembarcamos ,  
 sin haber otra vez vuelto  
 á ver á mi Esposa , é hija.  
 Soy del Bey cautivo ; pero  
 éste está en Constantinopla ;  
 y dicen , que en tanto extremo  
 es piadoso , como injusto  
 Tarif , en quien el gobierno  
 de Argel hoy reside : el qual ,  
 para lo que sabreis luego ,

aqui me couduxo. Padre ,  
 yo deciros mas , no puedo ;  
 solo aguardo , que mi Esposa  
 explique , como á este Puerto  
 llegó , y que es de nuestra hija :  
 pues por ignorarlo , siento ,  
 que á mi corazon destrozan  
 el dolor , pena , y tormento !  
*Magd.* Yo quedé en la misma nave ,  
 cubierta de aquel tremendo  
 dolor que puedes pensar  
 produciria en mi pecho ,  
 el ver arrojarse al Mar  
 al que es de mi vida dueño.  
 A nuestra hija , al ver mi llanto  
 de los Moros el estruendo ,  
 y la falta de su Padre ,  
 la dió un accidente fiero.  
 La recogí en mi regazo ,  
 bañando su rostro tierno ,  
 con lagrimas abundantes.  
 Con suspiros , y lamentos ,  
 repetí tu nombre muchas  
 veces. Me vió en este teimpo  
 Ali , que era el Capitan  
 de las Naves ; y á despecho  
 de mi maternal amor ,  
 arrancó cruel , y soberbio ;  
 de mis brazos á Laurencia ,  
 y me encerró en el momento  
 en la Camara de popa ;  
 á ninguno permitiendo  
 me hablase , ni viese. Omito  
 expresar mis sentimientos  
 en tan triste situacion ,  
 porque es facil comprehenderlos ,  
 y dificil explicarlos  
 de la manera que fueron.  
 Dos dias estuve asi ;  
 Ali entró á verme al fin de ellos ;  
 preguntelé por Laurencia  
 y él me respondió:: Ya ha muerto !  
*Nic.* O buen Dios ! Fortalezad  
 mi corazon !  
*Ber.* Y fue cierto ?  
*Mag.* Si Señor !  
*Ber.* Qué cruel dolor !  
*Nic.* Ahogueme el sentimiento !  
 Ah , hija del Alma mia !  
*Ber.* Hijo , Decretos del Cielo ,  
 nuestra resignacion debe  
 con constancia obedecerlos.  
 En fin , que pasó en la nave ?  
*Mag.* Una noche , con secreto ,  
 de

de ella, Señor, me sacó  
 Ali. Llévome al momento  
 á Palacio, y á Tarif  
 me entregó; el qual, preteadiendo  
 triunfar de mi honestidad,  
 me encerró en un aposento,  
 con Fatima, criada suya  
 á la que mil honras debo.  
 El instó en rendirme: Yo  
 le traté con el desprecio;  
 hasta que hoy mandó ponerme  
 en este lugubre encierro,  
 pensando estabais difunto;  
 para que el horror, el miedo,  
 y la amargura, me hiciesen  
 facil á su injusto afecto.  
 Mas Dios me dió resistencia;  
 aqui á mi Nicasio encuentro;  
 y con él, son ya mis penas,  
 glorias, dichas, y consuelos.

*Nic.* Tarif me eligió (ignorando  
 que es Magdalena embeleso  
 de mi Alma, y mi dulce Esposa,) )  
 para que á su torpe anhelo,  
 facilitase rendirla  
 con persuasiones, con ruegos,  
 y amenazas. Nos hablamos,  
 y en fin, nos reconocemos,  
 y Dios, que hizo ya lo mas,  
 quita duda, que haga lo ménos,  
 que es darnos la fortaleza  
 necesaria, para vernos,  
 por el rigor de Tarif,  
 en los mayores tormentos?

*Ber.* Y ese barbaro pretende  
 manchar el honor tan terso  
 de Magdalena? Hija mia,  
 el poder, que al Universo  
 domina, poder no tiene,  
 ni jurisdiccion, ni imperio  
 contra nuestro honor. El puede  
 combatirnos en extremo;  
 mas no lograr destrozarle,  
 si nosotros no queremos.  
 Oh, feliz una, y mil veces  
 nuestra España, donde vemos  
 no reciben las bellezas,  
 violencias, sino respetos  
 de sus amantes! Qué queda  
 que perder al bello sexo,  
 perdida la castidad!  
 Todas las virtudes, creo  
 que admitten restauracion;  
 pero esta no, nó por cierto

porque es irrecuperable  
 su perdida. El justo Cielo,  
 por nosotros velará.  
 Estad ahora un rato atentos,  
 y sabreis mi lastimosa  
 historia, en pocos momentos.  
 Apenas naciste, ¡fue  
 muerta tu madre. A Dios ruego,  
 que en descanso esté. Tenias  
 solos tres años, y medio,  
 quando sali para Oran  
 de Barcelona, con cierto  
 encargo del General  
 de aquel Presidio. A lo lexos,  
 divisamos una nave,  
 que al parecer la tuvieron  
 por Francesa los pilotos;  
 y esto fue quien dió fomento  
 para dexar se acercase  
 á la nuestra; pero presto  
 con la Vandra Argelina,  
 fue nuestro error descubierta.  
 El combate de una, y otra  
 parte, fue duro y sangriento;  
 pero al fin nos cautivaron,  
 y á estas Playas conduceron.  
 De esta barbara Regencia,  
 era Bey en aquel tiempo  
 Abdalá, padre del que  
 nos manda. Un Moro soberbio,  
 me compró; cuyo cruel trato,  
 por horrible no refiero.  
 A los tres meses, llegaron  
 quatro naves á este Puerto,  
 Francesas, con poca gente.  
 Yo tuve noticia de esto;  
 y convoqué á los cautivos  
 Españoles, con intento  
 de tomar una de aquellas  
 naves, y escaparnos. Ellos  
 aceptaron mis instancias,  
 y por Gefe me eligieron;  
 de esta empresa heroica. Al punto,  
 con un animo resuelto,  
 de las armas de la guardia  
 de Palacio, fuimos dueños;  
 y con ellas, libertad  
 clamamos: Á estos acentos,  
 se presentó el mismo Bey,  
 con un esquadron completo  
 de Moros, para rendirnos:  
 mas como leones fieros,  
 los embestimos, dexando  
 de cadaveres cubierto

todo aquel campo. Acudió  
nueva fuerza, y ya perdiendo  
las nuestras con el cansancio,  
al fin, hijo, nos rindieron.  
Abdalá (cuya sentencia  
debiera haber sido ejemplo  
contra iguales atentados)  
era piadoso en extremo,  
y se contentó con darnos  
por castigo, eterno encierro.  
En esta mazmorra entramos  
ocho; ya los siete han muerto;  
y en ella he vivido veinte  
años; y mas: porque el Cielo  
me ha conservado la vida  
para darme hoy el consuelo  
de veros, y de alentaros  
á los martirios, que espero  
suframos de ese tirano  
Tarif, por su vil deseo;  
mas resistamosle, pues,  
la severidad del Cielo,  
las mas veces nos castiga  
con aquellos mismos medios  
que ofenden á su Potencia.  
Y aun es el propio instrumento  
de nuestras culpas, azote  
para los castigos nuestros.  
Hijos míos, el vivir,  
solo es un simple deseo,  
de nuestra naturaleza.  
Pérdida, que con el tiempo,  
se debe experimentar,  
sin que haya niágun remedio,  
no ha de sentirse, si está  
libre de remordimientos  
la conciencia; y si logramos  
el martirio, qué mas premio?  
Qué mas gloria? Si, hijos míos;  
á él con amor aspiremos,  
que de este modo se logra,  
dicha, gozo, y bien eterno.

*Nicas.* Así lo ofrecemos, Padre;  
pero dar respuesta debo  
al temerario Tarif,  
del encargo que me ha hecho.  
Mi querida Magdalena,  
aguado, que hoy dé á su sexo  
un exemplar de heroismo  
por su castidad muriendo.

*Mag.* Si lo haré, Nicasio mio;  
y tu mismo verás llevo  
hasta el sepulcro tu imagen,  
que en el corazon conservo,

unida á mi honestidad.  
Y es mi amor en tanto extremo,  
que el quearme olvidaré,  
por no darte sentimiento.

*Nic.* Pues seguidme, que la puerta  
nos la abrirán al momento.

*Bern.* Vamos: y en tanta amargura: :-

*Mag.* Tantas ansias: :-

*Nicas.* Y tormentos: :-

*Los 3.* Dadnos, Cielos, fortaleza  
constancia, amparo, y consuelo.

*Se dirigen á la escalera, y al empezar á  
subirla cae el telon de salón corto,  
y salen Mahomet, Muley, y Ce-  
lima, cómo recelándose.*

*Muley* Nada hay que temer: porque  
Zulema está con cuydado  
para avisar si Tarif  
viniese aqui.

*Celi.* Ya enterados  
por ti, Mahomet, de las muchas  
crueldades, que este inhumano  
piensa executar, qué harémos?  
Pues mi pecho está pasando  
las mas fieras amarguras,  
y los mayores quebrantos!

*Muley* Nada, Celima, te asija.  
En el momento yo parto  
á hacer que mis confidentes,  
entiendan los atentados,  
que medita ese traydor;  
y á que en el mismo Palacio  
se le asegure, hasta que  
se dé noticia á tu hermano  
de todo. Mahomet, por otra  
parte, hará lo mismo: y quando  
todos falten á un castigo  
tan justo, sabrá mi brazo  
separarle de los hombros  
la cabeza á ese tyrano.

*Mah.* Lo mismo ofrezco. Ninguno  
se negará á empeño tanto:  
pues la malignidad, siempre  
la aborrece, los honrados.

*Celi.* Pero el vicio siempre tiene  
mas séquito de malvados,  
que de buenos la virtud:  
y teniendo acreditado  
Tarif, que es centro de aquel,  
discurre, Muley, acaso,  
que no tenga quien apoye  
sus intentos temerarios?

*Muley* Mas todos esos, Celima, solo estarán á sulado, hasta ver á la razon sus delitos castigando. Que entonces, temerán todos ver por si iguales estragos *Tarif*, contra el Bey maquina: solo esto considerado, no es indispensable excite á furor, hasta los actos de la mas noble prudencia? Quien disimula al malvado, se hace cómplice como él en el crimen meditado. Luego podrémos nosotros tolerar tantitos?

*Mab.* Son eficaces, y claras tus razones. No perdamos el tiempo, *Muley*; que en estos importantísimos casos, el que se anticipa, lleva la mayor ventaja. Vamos.

*Celi.* Esperad:— Qué confusiones hoy nos amenazan! Quántos desdichados fines! Yo tengo por mas acertado buscar medios mas suaves; pero que fuesen causando el mismo efecto.

*Muley* Esos medios, quales pueden ser? El daño que al principio no se corta y mas de esta especie, tanto cuerpo toma en poco tiempo que es imposible cortarlo. *Tarif*, no está tan seguro, que pueda temor causarnos el aspirar á su muerte, ni el darsela; pero aun quando establecido estuviera en su gobierno tyrano, las mariposas se abrasan en la luz que van buscando, y en el puerto los piloros, suelen hallar el naufragio

*Celi.* Con que, en efecto:—  
*Sale Zulema asustada, y precipitadamente.*

*Zule.* Señora:—

*Los 3.* Qué traes?

*Zule.* Apenas el labio la voz puede articular.

*Los. 3.* Pues qué es lo que te ha pasado?

*Zule.* Yo estaba, Señora, como me mandastes, observando

si *Tarif* venia: Un *Moro*, con pasos acelerados, cubierto lo mas, que pudo el rostro, y come notando si le miraban, llegó á mí, y al punto quitando del rostro el inconveniente, que á él aplicó su recato para no ser conocido, á *Celin* vi.

*Los 3.* Qué he escuchado!

*Celi.* A *Celin* dices, el qual fue á mi hermano acompañando?

*Zule.* El mismo.

*Los 3.* Feliz noticia!

*Muley* Y qué hubo mas?

*Zule.* Coa cuidado, me preguntó por *Celima*, aqui iba yo á entrarle, quando advertimos, que *Tarif*, siguiendo vino sus pasos al parecer, y *Celin* al verle, me dixo: salto, si me conoce ese cruel, al orden, que del Bey traygo. Y apartandose de mí confuso, y precipitado, para ocultarse, se entró en el Salon inmediato. *Tarif*, se dirigió á mí, y yo corri, para daros este aviso, porque puede á todos interesarnos.

*Celi.* Oh, Cielos! Si le habrá visto!

*Sale Celin apresuradamente*

*Cel.* *Celima*: *Muley*:—

*Muley* Mis brazos: queriendo abrazarle.

*Cel.* No es tiempo de eso. *Tarif* me sigue: el Bey me ha mandado que no me vea: y:::

*Mab.* Conmigo, ven, *Celin*: que en ese quarto seguro estarás, pues dá al frondoso Jardin paso.

*Cel.* Vamos al punto.

*Se entra Celin, le sigue Mahomet. Sale Tarif, y ve á este solo.*

*Mul.* *Tarif* aqui llega.

*Tarif* Quién ha entrado por esa puerta?

*Cel.* *Mahomet.*

Fuerte empeño.



con ironía.

**Tarif** Con que es Mahomet?

**Mul.** Lo que dice

Celima, puedes dudarlo?

**Zule.** Estoy temblando!

**Tarif** No: mas le veré. Mahomet:

*Pasa á la puerta, y le llama.*

Mahomet.

**Dentro Mahomet** Qué quieres? **Estraño**

Muley, que me llames. Mas **sale**

tu aqui; Tarif? un engaño **ap.**

le ha de satisfacer.

**Tarif** Pues

el que yo aqui esté, es estraño?

**Mah.** No; mas lo era, que Muley me llamase.

**Tarif** Yo te llamo.

**Mul.** Qué querrá decir Mahomet? **ap.**

**Tarif** Siguiendo vine tus pasos y creo, que de mi huías.

**Mah.** Cierto.

**Tarif** Y qué causa te he dado para ello?

**Mah.** Solo el cumplir como noble, tus encargos,

**Celim.** Confusa estoy!

**Tarif** No te entiendo.

**Mah.** Muley me entiende

**Tarif** Habla claro.

**Mah.** Lo haré: pues acreditar

que te sirvo, es necesario.

Delante de Muley dixe

á Celima, ya hace rato,

que observar determinabas

de nuestro Bey el mandato,

siendo su Esposo mañana.

La persuadi á que este lazo

sin repugnancia admitiese.

Pero Muley, ni dexando

que Celima respondiese;

ni tu autoridad mirando,

á mis razones se opuso

con arrogancia, expresando

que hasta que viniese el Bey

no te daría la mano

Celima. Le repliqué,

como era justo, alterado:

y el sostuvo con ardor

sus proposiciones. Salgo

de aqui furioso al instante,

mas siempre considerando,

que á Celima ver debía

sola para hacerla cargo

de tu razon, y escuchar

la suya, sin que hasta tanto

yo te respondiese. Vuelvo

en efecto: á Muley hiallo,

y me entré por esa puerta,

mi sentimiento ocultando,

y á lo que venia. Escucho

que me llaman; pronto salgo;

te encuentro y te doy noticia

de todo lo que ha pasado,

ya que no hay otro remedio;

pues solo por evitarlo,

hui de tí, discurriendo

que no me hubieses acaso

conocido. Y quiero advertas,

que Mahomet en todo caso,

leal ha de proceder.

Yo no puedo hablar mas claro,

pero él, no me entenderá: **ap.**

Muley es nuestro contrario á Tarif **ap.**

pero sepa la prudencia

disimular nuestro agravio,

hasta despues.

**Tarif** Ya te entiendo.

Su muerte estoy preparando.

**Mah.** Antes la tuya veremos. **ap.**

**Celi.** Qué buen recurso ha encontrado

Mahomet para alucinarle!

**Muley** Ya no temo á ese Tyrano, **ap.**

pues Mahomet con su discurso,

á Celin ha asegurado.

**Tarif** Muley, como soy tu amigo,

y eres tu tan noble, estraño

que te opongas á un decreto

del Bey, y á mi gusto. Acaso,

quién pudo, no mandó fuese

mi Esposa Celima? He dado

motivo que la disguste?

Si esto ha sido, yo postrado

á sus pies, una, y mil veces,

por su amable perdon clamo:

Y espero, que si á Mahomet

por motivos que no alcanzo,

respondiste como ha dicho,

no vuelvas á ejecutarlo,

Muley, porque no es razon;

y en prueba de que te amo,

que perdono este insulto,

estrechate entre mis brazos, *le abraza.*

que en ellos tienes segura

mi amistad, y un fin infausto! **ap.**

Y tu, preciosa Celima,

de mi corazon encanto,

quien pudiera con la vista **ap.**

abrazar el suyo! aguardo,

C

que

que al Bey tu hermano obedezcas ;  
porque :-

*Sale Zorayde.*

**Zoray.** Señor, esperando  
está el cautivo.

**Tarif** Ya entiendo

Si Magdalena, el amado *ap.*

objeto del alma mía,  
se me habrá rendido ! vamos

Zorayde. Mahomet, ves pronto,  
que te espero en mi despacho. *vase con*

**Mab.** Asi lo haré. Ves, Zulema, Zoray.  
y como antes, ten cuidado.

**Zulem.** Pero advierte, que no hay  
siempre tan pronto un engaño. *vase.*

**Celin.** Llama á Celin.

**Mab.** Celin sál, *sale Celin.*

que ya seguros estamos.

**Celin.** Pues en esa inteligencia,  
beso, Celima tu mano,  
y á vosotros felicito *lo baze.*  
con mis amistosos brazos.

**Muley** Y nuestro Bey Ibrahim?

**Celin.** Responde pronto. Y mi hermano ?

**Celin.** Mañana tendreis la dicha  
de verle aquí.

**Los 3.** Que he escuchado !  
*con extremo gozo.*

**Celin.** El corazón, con el gozo  
no cabe en mi pecho !

**Muley.** Santos

Cielos, por esta alegría,  
mi propia vida os consagro !

**Celin.** Traigo esta carta del Bey,  
para Celima. *se la da.*

**Mul.** Leamos. *se la da á Muley.*

**Lee Muley.** *Mi querida hermana, me restituyo á Argel muy honrado del gran Señor. No he querido contextar á las noticias, que tu, Muley, y Mahomet, me habeis dado de las tiranías de Tarif, por hacer menos disculpables sus delitos, quando llegase el tiempo de imponerles la cruel pena que merecen. Yo estare á mañana. Quiero que hasta entonces se ejecute quanto mande ese tirano. Celin lleva orden para entrar en ese Puerto, y en Palacio tan recatado, que Tarif, ni otro que tu, Muley, y Mahomet lo entiendan, y para volver á encontrarme en el mar del mismo modo. Alá te guarde como desea tu hermano Ibrahim.*

**Celin.** Yo en este mismo momento,  
á tomar la barca parto,  
que dexé en una ensenada  
oculta, y puesta al cuydado  
de Jamete, y otros dos  
Moros fuertes. Solo aguardo  
que le coatesteis al Bey ;  
diciendole de ese ingrato,  
de ese cruel Tarif, lo que  
de nuevo haya executado.

**Celin.** Te horrorizarás con solo  
oirlo.

**Muley** Todos estamos  
en un peligro inminente.

**Mab.** Pero el Bey mas arriesgado.

**Celin.** El Bey ?

**Mab.** Si : vamos adentro  
y todo lo sabrás.

**Todos.** Vamos. *vanse.*

*Salon magnifico, adornado con varios retratos de Beyes de Argel. El de Abdala se verá en el centro sobre una puerta grande de dos ojos, que estará cerrada.*

*Sale la comparsa de Moros,  
Zorayde, y Tarif.*

**Tarif** Retiraos todos. Adónde  
*se va la comparsa.*

está, Zorayde, el cautivo ?

**Zoray.** En esa antesala.

**Tarif** Dile,  
que le espero.

**Zoray.** Ya te sirvo.

*Llega al bastidor, hace una seña, y sale Nic.*

**Tarif** Espera adentro. En efecto  
*Despues de haberse ido Zorayde.*

viste á Magdalena, amigo ?

La hablaste ? La persuadiste  
á que premie el amor mio ?

**Nic.** Todo, como me ordenaste,  
lo executé.

**Tarif** Y qué te ha dicho ?

**Nic.** Llegué á la mazmorra ; hallé,  
á la Christiana ; la obligo  
con alhagos, á que oyese  
mis voces : préstome oídos,  
y, de ti la dixé quanto  
me pareció era preciso  
para mis intentos, y ella  
con rostro amable, y tranquilo,  
con corazón inmutable,

y con valor inaudito ,  
 respondió : Dile á Tarif ,  
 que me avergüenzo, horrorizo,  
 y confundo, al escuchar  
 lo torpe de sus designios.  
 Y tu ( por mi dixo ) que eres ,  
 por emplearte en este oficio ,  
 del carácter de Cristiano ,  
 que dices tienes, indigno,  
 huye de mi vista , vete ,  
 que los mayores martyrios ,  
 los tormentos mas crueles ,  
 sabré firme resistirlos,  
 por llevar mi honestidad  
 intacta al sepulcro mismo.  
 Yo, Señor , á convencerla  
 iba , quando percibimos ,  
 que el que pareció cadaver ,  
 dando profundos suspiros:—

*Tarif* El cadaver?

*Nic.* No el cadaver ,  
 el que lo pareció digo ,  
 volvió en si. Nos acercamos  
 á él ; y de aquel parasismo  
 que de su debilidad  
 fue efecto , libre le vimos.

*Tarif* Raro caso !

*Nic.* A Magdalena ,  
 volví á instar con modo activo ,  
 mas fue heroýca su constancia ;  
 por la qual , al punto mismo  
 hize , que Zorayde abriese  
 la prisión , y la he tráido  
 para que fuera de aquel  
 horrible , y funesto sitio,  
 otras reflexiones , hagan  
 su nombre eterno en los siglos.

*Tarif* Dame los brazos, Nicasio ;  
 cree , que partiré contigo  
 mi poder , y te daré  
 la libertad , si consigo  
 la Christiana. Y donde está ?

*Nic.* En este salón contigo ,  
 con el venerable viejo  
 que allí estaba , y que suplico  
 á tu bondad , que á bien tengas  
 que le traxese conmigo ,  
 está esperandome.

*Tarif* Bien.

Lo que has hecho , lo confirmo.  
 Dila , que la aguardo aqui.  
 Y observa desde aquel sitio  
 su obstinacion , ó terneza ;  
 mi furor , ó mi cariño.

*Nic.* Voy al punto : no nos falte  
 la fortaleza , Dios mio. *ap. vase.*

*Tar.* Por lo que pueda ocurrir ,  
 esto ha de estar prevenido.  
 Zorayde ? *sale.*

*Zoray.* Qué mandas ?

*Tarif* Esta  
 llave te entrego , y confío *se la da.*  
 todo el secreto que guarda ,  
 del zelo que en ti examino.

Abre esta puerta : entra , y di  
 al Moro , que está escondido  
 en ese quarto ; que quando  
 yo te llame , será aviso  
 para que haga lo que sabe.  
 Ves pronto ; pero el sigilo  
 te encargo otra vez , sino  
 quieres morir.

*Zoray.* Voy rendido  
 á obedecerte. Lo que  
 pueda esto ser , no percibo.

*Abre la puerta , y se entra cerrando  
 por dentro.*

*Tarif* La crueldad sabrá rendirla ,  
 sino lo logra el cariño.

*Al bastidor de la izquierda Magdalena ,  
 D. Bernardo y Nicasio.*

*Nic.* Esposa mia , confiemos  
 en Dios , con cuyos auxilios  
 nada nos será penoso.

*Ber.* En presentando al cuchillo  
 nuestros cuellos , cumpliremos  
 como Christianos.

*Mag.* Es fixo.

*Los. 2.* Desde aqui te oiremos.

*Mag.* Dadme  
 constancia inmensa , Dios mio.  
 Qué me quieres ?

*Tarif* Qué te quiero ?  
 Rendirte por sacrificio  
 el mas tierno , un corazon,  
 qué idolatra del hechizo  
 de tu belleza , fallece ;  
 al rigor de tu desvio.  
 Quiero que te compadezcas  
 de mis ansias , y que alivio  
 las des con tu mano.

*yendo ácia ella.*

*Mag.* Aparta  
 bárbaro ; porque examino  
 que es capáz tu aliento solo



de empañar el honor mio.  
No sabes que ya te he dado  
pruebas de lo que abomino  
tu torpeza, de lo que  
á mi honestidad estimo,  
y del desprecio que hago  
de tu falso poderio?

En mi corazon, ignoras  
que jamás será admitido  
por merito un vil afecto?  
No sabes, que los castigos  
que hasta aqui me has dado, todos,  
de modo los he sufrido

que te he hecho creer, que los mas  
atróces, sabrá tranquilo  
pasar mi pecho? Pues si  
lo sabes, por qué motivo  
no satisfacera tus iras  
lo que pierden tus cariños?  
Yo dexaré en estas playas  
á los venideros siglos  
indelebles caracteres,  
que declaren los mártires  
que me ofrezcas; mas tambien  
harán eternos los mismos,  
tu crueldad, y mi pureza,  
tu oprobio, y el triunfo mio.

*Nicas.* Ah, constancia heroica!

*Bern.* De oírta,  
temblar me hace el regocijo.

*Tarif* Y quiéres que tu belleza  
tenga un fin tan poco digno?

*Mag.* Mi belleza? Pues qué piensas  
que es la belleza? Un continuo  
cubo de todos los males:

Un bien que es todo peligro;  
alhaja, que quieren todos  
poseerla: un don fugitivo,  
y tan breve, que hoy se admira,  
y mañana ya ha concluido.

La belleza permanente,  
la que ilustra con sus brillos  
toda mi alma, es la virtud,  
esta apetezco: esta estimo;  
que la del cuerpo, lo propio  
la trato, que á un enemigo,

*Nic.* Cada vez me encanta mas!

*Bern.* Ella nos enseña, hijo:—

*Tarif* Con que nada han de deberte  
mis ansias, y mis suspiros?

*Mag.* Poco obligada estaria  
al noble espíritu mio,  
si las que tu llamas ansias;  
no tuviera por delirios,

*Tarif* Con que en efecto, deseas  
morir!

*Mag.* Yo eso no lo digo,  
que desesperacion fuera.  
Pienso al contrario. Es preciso,  
que la muerte sienta, y tema  
quien á la vida ha sabido  
estimar en justo precio.  
Solo al Cisne se le ha oído,  
cantar cercano á su muerte.  
Injusto, mi vida estimo;  
porque sé su valor: quien  
la desprecia, es loco, ó indigno  
de vivir. Mas por librarme  
de tu vista, me aperebro  
á recibirla gustosa.

*Tarif* Pues para ver abatido  
ese valor, que parece  
tan heroico y peregrino,  
y porque tu misma ruegues,  
que use de piedad contigo:  
Zorayde?

*sale.*

*Zoray.* Señor, que mandas?

*Tarif* Que se cumpla el orden mio.  
*se entra Zorayde.*

*Los 2. al bastidor* Que pensará ese tirano!

*Mag.* Si al corazon ha oprimido  
esta furiosa amenaza,  
el golpe, que hará, Dios mio!

*Tarif* Salid al punto *cerca de la puerta.*

*Sale Zorayde, y otro Moro, que traerá  
asida del cabello á Laurencia, y de-  
sembaynado el sable.*

*Zoray.* Camina.

*Lau.* Qué, me llevais al Suplicio?

Si en ello sirvo á mi Dios,  
con resignacion le admito.

*A estos versos, que expresará la Niña  
con la mayor ternera, habrán llegado con  
ella á la mitad del teatro. Nicasio, y  
Magdalena que la conocen, arrastrados de  
un impetu del amor, y de la naturaleza,  
corren precipitadamente á sus brazos. Tar-  
rif los detiene: y se admira al oír los dul-  
ces nombres de Hija y de Padres en las bo-  
cas de aquellos desgraciados. D. Bernardo  
sale á el mismo tiempo, temblando, y sor-  
prendido de la ternera, que inflama á  
su corazon, en vista de un ballax-  
go tan repentino, amable,  
é infeliz.*

*Nic.*

*Nic. y Mag.* Hija de mi corazón !

*Tarif* Deteneos.

*Lau.* Padres míos

de toda mi Alma !

*Queriendo desprenderse del Moro, para ir á ellos.*

*Tarif* Que escucho !

*Ber.* Sagrados Cielos , que he oido !

*Zoray.* Qué espectáculo tan tierno ! *ap.*

Yo voy á ver si consigo

que Celima favorezca á estos miseros cautivos. *vase.*

*Nic.* Si ; perfido. Esa es mi hija ,

y de Magdalena. He sido

feliz , ea que me eligieras

para tus fines malignos ;

pues por esto hallé el tesoro

que lloraba por perdido.

Mi hija amable , y una Esposa

tan digna al amor mio !

*Ber.* Y un Padre ; pues lo soy suyo

y todos quatro , á tu arbitrio

rinden sus vidas ; mas no

el honor con que han nacido.

Esa preciosa inocencia ,

barbaro ; en que te ha ofendido ?

Más si , quieres que ella sea

la que aumente tus delitos ,

dala muerte , que sus Padres ,

y su Abuelo , tienen bríos

para verlo morir , antes

que acceder á tus designios

injustos. Yo fui , quien hice

rostro á tantos enemigos ,

en estas playas. Yo fui ,

quien sin temer el peligro ,

busqué por la libertad

la muerte ; y podrá este mismo

no abrazarla resignado ,

por librarse de un impio ?

Solamente vive eterno ,

el que al Cielo no ha ofendido.

*Lau.* Y yo , aunque tan debil soy ,

en mi corazón registro

constancia para morir

por mi Dios. El cuello mio ,

está pronto á resistir

el golpe fatal , que miro ,

si ha de servir á mis Padres ,

y Abuelo , de algun alivio.

Si , inhumano ; no te temo ;

dexa el brazo , cruel ministro

de ese barbaro , caer

sobre mi garganta. El hilo

corta , á mi inocente vida ,  
y eterna sabré que vivo.

*Los.* 2. Hija.

*Bern.* Nieta.

*Laur.* Amados Padres ,

No lloreis ! Abuelo mio

qué sentimiento , que os causo

la primer vez , que os he visto.

*Tarif* Callad , infames : pues dais

solamente con oiros

mayor pábulo , mas grande

causa á los furtores míos.

Con que tu el Esposo eres

de esta aleve , y has tenido

animo para engañarme ?

*Nic.* Su Esposo soy ; lo repito ;

y que eres peor , que las fieras ,

quando no te ha enternecido

ese de mi corazón

pedazo , y amable hechizo.

*Tarif* Ni me eternecerá nunca.

Y pues estoy ofendido

de todos , morireis todos.

*Los.* 4. Nuestro deseo es cumplido.

*Sale Zorayde.*

*Zoray.* Ya di á Celima , Muley , *ap.*

y á Mahomet , de todo aviso.

*Tarif* O á tu hija divide el cuello

el alfange prevenido ,

ó rindete á mis alhagos.

*Mag.* Pues que muerfa determino.

*Laur.* Si , Madre ; primero es Dios ,

que la vida que respiro.

*Tarif* Bien. Dexa caer.

*Salen precipitadamente Muley , Mahomet ,  
y Celima.*

*Todos.* Pues que es esto ?

*Mab.* La Christiana , que te he dicho ,

*ap. á Celima.*

es esta.

*Celim.* Qué triste Scena !

*Tarif* , qué es esto ? En suplicio ,

el Palacio de mi hermano

hoy le tienes convertido ?

El Regio Salon , en donde

los Progenitores míos

con sus gloriosas acciones ,

ascendieron al heroismo :

Este Salon , donde están

sus retratos tan al vivo ,

que nos recuerdan sus hechos

tan grandes , y tan benignos

le quieres regar de sangre  
de unos miseros Cautivos,  
y llevar manchadas tus  
manos, al talamo mio,  
con sangre de esa inocente?

*Núas. y Mag.* Nuestra hija, Señora!

*Celim.* Admiro

este espectáculo! ven,  
*Quita á Laurencia del poder del Moro.*  
que tu no has hecho delito  
para que te se impusiese  
tan inhumano castigo.

*Tarif.* A mis preceptos te oponas,  
sin ver, que: :-

*Mul.* No, no des gritos:  
Del Bey es hermana, y debes  
venerarla por lo mismo.

*Tarif.* Y por lo que ella, y á tí  
escucho, me es ya preciso  
defender mi autoridad.

*Celim.* Pues yo, acaso te la quito?

*Mab.* Sino callas, nos perdemos,  
*aparte á Tarif*  
que están los pasos cogidos.  
Mas todo lo lograremos  
despues.

*Tarif.* Solo en tí confío.

*Mab.* Qué cobarde es un traydor! *op.*  
Ahora en Tarif lo acredito!

*Tarif.* Haz que conduzcan, Zorayde,  
(bolcan es quanto respiro!)  
á la primera mazmora,  
al instante á esos Cautivos.

*Celim.* De esta niña, y de su Madre,  
yo respondo.

*Mul.* Y yo lo mismo  
de este joven, y este anciano.

*Tarif.* Con qué los decretos míos,  
se violan así?

*Celim.* Por qué?  
Quando los pidas, yo afirmo  
te los entregaré.

*Mul.* Y yo.

*Tar.* Con qué callar es preciso? *ap. á Mab.*

*Mab.* No hay remedio.

*Tarif.* Pues callemos, *ap.*  
hasta que á todos rendidos  
vea á mis pies. Mustafá,  
que á Ali dió, por orden mio  
muerte, y es el Capitan  
de mas respeto, cuchillo  
será de todos.

*Celim.* Venid,  
á mi lado.

*Los 2.* Te seguimos  
como á nuestra protectora.

*Mul.* Y los dos, venid conmigo.

*Los 2.* Para tributarle gracias  
á tu pecho compasivo.

*Nic.* Y en tantas angustias: :-

*Mag.* Tantas

amarguras: :-

*Tarif.* Tanto abismo  
de horrores que me rodean: :-

*Mag.* Permita el Cielo benigno: :-

*Todos.* Que teagan fin mis tormentos,  
ansias, penas, y martirios.

## JORNADA TERCERA.

*El Salon largo, con que empezó la primera jornada. Sale Mustafá por la derecha, y Tarif por la izquierda.*

*Tarif.* **M**ustafá, querido Amigo,  
has dexado satisfechas  
mis ordenes? Puedo ya  
respirar, con la certeza  
de que vengado seré  
de quien me ofende, y afrenta?

*Must.* Mas de lo que me encargaste,  
está executado. Piensa,  
que por mí toda la tropa,  
tus preceptos solo espera,  
sean los que fuesen, para  
acreditar su obediencia.  
Alucinada la plebe,  
á impulsos de mi influencia,  
Autor de todas sus dichas  
te llama y solo desea  
sacrificarse en tu obsequio;  
para que esta recompensa  
su gratitud muestre. En fin,  
para que mas te defiendas  
de tus enemigos, tienes *desembayna*  
esta segur tan sangrienta; *el alfange*  
este alfange, que de Ali  
la sangre infeliz conserva,  
que por tu orden derramó,  
manejado de mi diestra. *le envayna.*

*Tarif.* Pues quién puede ya oponerse  
á Tarif, si tú le alientas,  
y le favoreces?

*Must.* Oye:  
que aunque lo que se interesa  
por tí mi valor adviertes,

y aunque parece no resta nada que hacer para verte poseyendo las inmensas glorias , que apeteces , ahora , ahora es quando se acrecientan los riesgos , y las zozobras . Ahora , quando mas estrechan los temores ; y ahora , en fin quando recordar es fuerza los delitos , que hemos hecho por librarnos de la pena de que son dignos con otros mayores .

*Tarif* Pues qué hay ? *con sorpresa.*

*Must.* Que hoy llega el Bey .

*Tarif* Qué dices ? *atribulado.*

*Must.* Lo cierto .

Y aquel á quien mas entregas tu confianza , es quien te vende , quien te engaña , y quien anhela á tu muerte cruel .

*Tarif* Amigo

*Mustafá* , muéstrame aprieta tus luces , para que salga de las horribles tinieblas , que me confunden ! El Bey , hoy á Argel llegará ! Tiembla todo mi cuerpo al pensarlo ! Mas de dónde sabes esta terrible noticia , y quien me vende , para que pueda á un tiempo dar el castigo á este , y prontá providencia para librarnos de aquel ?

*Must.* Aquí está quien bien lo prueba .  
*saca una carta.*

Esta Carta , hoy á Mahomet , sin que advertirlo él pudiera , estando hablando conmigo , se le cayó . Mi cautela , con cuidadoso descuido , la alzó : leila , y suspensa dexó á mi alma . Mirala ,

*Se la da :* *Tarif* la lee para si , estremeciéndose .

y á tu credulidad ciega culpa : pues ella te ha puesto en una afliccion como esta .

*Tarif.* Valgame Alá ! Que he leído !

Del Bey es ! Ya tiene estensa noticia de todo ! Pero serme traydor Mahomet !

*Must.* Esa

suspension , en el peligro inminente , que nos cerca es reprehensible . Ya sabes los que tu muerte desean , y quan inmediata está , si el valor no lo remedia . No es tiempo ya de pensar , sino de obrar con la fuerza , con el poder , y el rigor Muera Mahomet , Muley muera ; é Ibrahim ; pues de otro modo es preciso , que perezcan vuestras vidas . A Ibrahim , yo haré , que al saltar en tierra en nuestro Puerto , la muerte le reciba . Tendré puesta la tropa sobre las armas para qualquiera ocurrencia importante ; y si es preciso en llamas haré perezca todo Argel . Dispon en tanto , que acaben los que aquí quedan , que dueño de Argel te haré . Solamente en premio de esta accion , guardame á Celima ; pues sabes la amo , y por ella reprehenderia poner todo el Orbe á tu obediencia . Y asi , pues en estos casos penden de la diligencia , del valor , y de la industria las felices consecuencias , determina prontamente , que la guardia que hoy te queda , en todo te servirá pues es de amigos compuesta .

*Tarif* Parte en el instante á dar las debidas providencias para la muerte del Bey ; que yo sabré de manera castigar á nuestros viles contrarios , que exemplo sean de traydores .

*Must.* Te daré de quanto ocurriese cuenta . Y despues la muerte , porque á esto aspiran mis ideas , para lograr á Celima , y hacer mia esta Regencia . *ap.*

*Tarif.* Qué tormentos ! Qué fatigas . tan horribles atraviesan á mi pecho ! El corazon delincuente , no sosiega . *vase.*  
no tiene tranquilidad .

Todo

Todo le asusta , y le altera.  
Mas Mahomet viene. Mi rostro,  
y voz , oculten mis penas.

*Sale Mahomet al bastidor.*

*Mah.* Continuemos engañando  
á este traydor , pues se acerca  
su debido fin. Tarif , *sale.*  
vengo corriendo á que sepas:—

*Tar.* No prosigas. Satisfecho  
de tu lealtad estoy. Pruebas  
tengo , que me lo acreditan  
en extremo , y esta letra

*Le enseña la carta , y él se sorprehende*  
es la mayor. Mirala ,  
que bien podrás conocerla.

*Mah.* Qué veó ! Perdi la carta ap.  
de Ibrahim , porque con ella ;  
quando despaché á Ceñin,  
me quedé.

*Tar.* Qué dices ? Tiembblas?  
Tus lealtades para mí,  
aquí no se manifiestan?

*ironicamente.*

Traydor , verás:—

*Mah.* Qué he de ver?  
El que la virtud profesa ,  
á un pérfido como tú ,  
pudiera unirse ? Pudiera  
con sencillo corazon ,  
favorecer ? La cautela  
que usé contigo , hasta que  
el Bey llegase , fue cuerda ,  
fue precisa ; pero siempre  
té miré como á la yedra  
que aquello que abraza arruina,  
y lo que la apoya , seca.  
Ibrahim en haberte dado  
el mando de su Regencia ,  
abrigó en su propio seno  
una serpiente , que intenta  
solo devorarle ; pues  
como Vivora , deseas  
el vientre despedazar ,  
que el poder , y la opulencia  
te dió , sino el ser. Pensabas,  
creiste , que Mahomet fuera  
capáz nunca de acceder  
á tus maldades ? La tierra  
que á un tyrano como tú  
sufre , mantiene , y tolera ,  
es abominable pues  
con sangre de la inocencia ,  
quieres mirarla manchada ,

porque envilecida sea.  
En fin , yo soy á mi Bey  
leal , y soy quien desea ,  
que á tus horribles delitos  
se les dé una horrible pena:  
mira como ha de temerte,  
quien esto á tí te confiesa.

*Tar.* Ya estaba bien enterado  
del amor que me profesas ,  
y con otro igual pretendo  
satisfacer tus finezas.  
Ola ?

*Salen algunos Soldados Moros con los  
sables desembaynados , precedi-  
dos de Zorayde.*

*Zorayde* Señor.

*Tar.* A Mahomet,  
ímediatamente encierra  
en esa pieza contigua ;  
y mira , que tu cabeza  
responderá de la suya.

*Los Moros le asen , y quitan el sable.*

*Mah.* Soldados , antes que muera ,  
sabed quiere á nuestro Bey  
dar muerte , ese infame.

*Tar.* Cierra  
los labios , traidor ; pues tú  
el que la intentaba , eras.  
Llevalle.

*Zoray.* Quien á Celima *ap.*  
aviso darle pudiera !

*Mah.* Decid á Celima amigos:—  
*Tarif* Zorayde , no te detengas,  
que ya te sigo. Yo haré ,  
*se le llevan.*  
que mis enemigos vean  
su suplicio antes , que el mio  
si en él la muerte me espera.

*Vase por donde entró Zorayde. Salen  
corto. Salen Nicasio, Don Bernardo, Mu-  
ley, Magdalena y Celima que  
traera de la mano á  
Laurencia.*

*Magd.* Otra , y otras muchas veces  
nuestra gratitud confiesa ,  
Celima amable , debemos  
las vidas , á tu clemencia ;  
por que el barbaro Tarif ,  
sí por tu asilo no fuera ,  
quien duda , que á sus crueldades



inmolado las hubiera ?

Pero el Cielo , el justo Cielo ;  
que hoy sus maldades tolera  
el golpe descargará  
de su justicia tremenda  
sobre él prontamente , si ;  
pues de él solo se preserva ,  
quien del arrepentimiento  
se cubre ; y es tan perversa  
el alma de Tarif , que  
no es facil , que se arrepienta .

*Nicas.* Ni aun es digno de perdona ;  
por que aunque este siempre sea  
hijo de un heroico pecho ,  
tambien la justicia es deuda  
en los Principes y no  
pueden faltar à exercerla .

*Celi.* De todas vuestras desgracias ,  
no hay ninguna que mas sienta ,  
que la pretension tirana  
de Tarif con Magdalena .  
Por que esto fue acreditar  
que en estas playas no reyna  
la piedad , ni se conoce ;  
y hay muchos , que la profesan  
dignamente ; lo que hará  
que conozcais , la experiencia .

*Magd.* Ya la tenemos sobrada ,  
Celima , de tu clemencia ;  
porque en ella hallamos el  
iris de nuestra tormenta .

*Celi.* Pues pienso hacer mas ! Querrás  
ir á ver tu amada tierra ,  
Laurencia mia ?

*Laur.* Señora ,  
para mi qualquiera es buena  
en estando con mis Padres ,  
pues las mas horribles penas  
á su lado , se me harán  
muy cortas y pasajeras .

*Bern.* Bendita sea la boca  
de mi querida Laurencia !

*Muley* Que tarde tanto Mahomet ,  
me tiene con impaciencia .

*Celi.* Fue á entretener al tirano  
Tarif , para que perezca  
apenas mi hermano llegue .

*Magd.* Y dime , Celima bella  
tardará mucho ?

*Celi.* Tal vez  
llegará en esta hora mesma

*Nicas.* Y esto , lo sabe Tarif ?

*Mul.* No par cierto : si el tuyera

tal noticia , acabaria  
con todos quantos pudiera ;  
y aun con Ibrahim tambien .

*Nicas.* Pues por eso mismo , es fuerza  
que el secreto se conserve  
religiosamente . Mientras  
un tirano está en su altura ,  
para asegurarse en ella ,  
todo lo emprende . A un incendio  
en el llano no hay quien tema ;  
pero una llama en un monte ,  
trae fatales consecuencias .

*Muley* Ninguna puede temerse ,  
porque todo Argel desea ,  
la muerte de Tarif .

*Bern.* Pero

un tyrano , siempre lleva  
gran sequito en su favor ,  
oculto . Tiran la piedra ,  
y la mano esconden . Esto  
siempre ha de causar sospechas ;  
que á males no conocidos  
poco remedio se encuentra .

*Nicas.* Por lo mismo ha de medir  
estos casos la prudencia ,  
porque el escollo escondido  
en las ondas , la destreza  
engaña del marinero ,  
y la nave en él se anega .

*Celi.* Y quién sabe si los votos ,  
que ofrecen en mi precencia  
muchos , por ver á mi hermano  
serán , acaso , en mi ausencia  
sacrificios por su ruina ?

Esto hace que me estremezca !

*Mul.* Pero eso es anticiparse  
sin fundamento las penas .

Nada hay que temer . Mas vees ,  
que Tarif aqui se acerca .

*Celi.* Qué querrá ése injusto ?

*Bern.* Sola

su vista , de horror me llena !

*Salte Tarif.*

*Tarif* Que estás tan bien asistida  
celebro , Celima bella ;  
pues no puede haber pesar ,  
donde se halle Magdalena .  
Hoy el dia es en que debo  
unirme á tí : y hoy es fuerza ,  
que te consagre mi amor  
todas aquellas finezas ,  
todos aquellos obsequios ,

D

que

que merece tu belleza.  
 Los tengo ya preparados ,  
 y voy á hacer que los veas  
 á tus pies; pero entretanto  
 solícito te diviertas  
 ( y creo que lo hareis todos )  
 con este , que te presenta

*saca la carta.*

mi fé; repasale bien ,  
 mientras que los otros llegan.

*Se la da, ella la abre, y lee con sorpresa.*

Empiezen á probar todos *ap.*  
 Para que de aquí no salgan ,

la guardia avisada queda. *vase.*

*Celim.* Muley :- Nicasio :- Ay de mí !

Desgracia fatal ! cruel pena !

*Todos* Pues qué sucede , Señora ?

*Celim.* La mas terrible , mas fiera  
 desdicha que imaginar  
 se puede ! La carta es esta  
 de Ibrahim mi hermano !

*Mul.* Qué escucho !

Mahomet se quedó con élla.

Pero recobra el aliento ,  
 que yo voy á toda priesa ,  
 á ver si examinar puedo  
 de Mahomet , que es esto. *vase.*

*Celim.* Espera ;  
 no me dexes anegada  
 en mi amargura !

*Magd.* Serena ,

Celima tus bellos ojos ;  
 pues son vulgares tristezas,  
 las que solo por el llanto,  
 alivio á su mal encuentran.

*Todos* Todos sabremos por tí  
 morir.

*sale Muley apresurado.*

*Mul.* La desgracia es cierta !

*Celim.* Por qué ?

*con vivo sentimiento.*

*Mul.* Porque están cogidas  
 por este lado las puertas  
 con la guardia , y no permite  
 que nadie salga por ellas ;  
 y van en las del Jardín  
 á hacer igual diligencia.

*Celi.* Cielos, si acaso á mi hermano  
 muerte habrán dado sangrienta !

*Chris.* Mas que nuestras desventuras,  
 sentimos ( ay Dios ! ) las vuestras !

*Mul.* Ahora el tyrano podrá::

*Bern.* Qué há de poder ? Hacer sean  
 nuestras vidas acabadas  
 por su furor ? Pues perderias  
 heroicamente , y será  
 nuestro el triunfo , y de él la afrenta

*Vis.* No temamos , no , la muerte  
 que si bien se considera ,  
 que es ? Un relampago : Nada ;  
 pues quando á sentir se empieza  
 su rigor , desaparece  
 la vida , y no hay quien la sienta.

*Mul.* Por mas que medito , es tanta  
 mi confusion , que no acierta :  
 Mas Celin llega ; y tu hermano  
 preciso es , que con él venga.

*Celi.* Solamente este consuelo  
 aquel dolor deshiciera.

Celin , corre , y di me pronto

*Sale Celin , y corre á recibirle.*

adonde mi hermano queda ?

*Celin* Que dolor ! Ah Santos Cielos !

*Mul.* Qué te suspende ?

*Celi.* Qué tiemblos ?

*Ber.* Sus extremos acreditan  
 que la noticia es funesta.

*Celi.* Habla , porque tu silencio  
 mi corazon atraviesa !

*Celin* Sali de aquí ayer. Tomé  
 mi Nave , con la cautela  
 necesaria. En alta mar  
 me puse , y llegando á aquella  
 parte , donde discurría  
 encontrar al Bey , dos velas  
 que la suya acompañaban ,  
 hallé solas , y la nueva  
 infeliz me dió su gente ,  
 de que á noche una tormenta  
 cruel , la Nave de Ibrahim  
 hizo desapareciera ,  
 y por mas que la buscaron ,  
 ni aun hubo quien diese de ella  
 la menor razon. Cubiertos  
 de la mas grande tristeza ,  
 llegamos , en fin , al Puerto ;  
 Mustafá en el nos espera  
 con tropa armada. Se informa  
 de todo , y el Puerto dexa,  
 diciendo , que Ibrahim murió !  
 Y yo discurro , que sea  
 cierta esta triste noticia !  
 Me dirijo á daros cuenta

de tan infeliz suceso.  
 Pero en Palacio , me niega  
 la entrada la guardia. Vióme  
 desde una rexa Zulema ,  
 me hizo ir al Jardin , en él  
 me esperó, y me abrió su puerta,  
 á tiempo , que ya la guardia  
 llegaba, porque estuviera  
 cogido el paso tambien.  
 Esta es la fatal , la adversa  
 noticia que traygo !  
 y este es el dolor que atraviesa  
 á mi pecho; pues:

*Sale Zorayde , y la Comparsa de Moros  
 con los Alfanges desnudos. Entre quatro  
 conducen el Cadaver de Mahomet en  
 una silla, lleno de sangre, que mani-  
 fiesta las heridas de que murió  
 Vendrá cubierto de una bayeta  
 negra hasta su tiempo.*

**Zoray.** Entrad.  
 Todo horror se le presenta *ap.*  
 á mi corazon leal !  
 Colocad esa fineza ,  
 que hace Tarif á Celima,  
 en aquel lado. El me ordena  
 que este regalo aqui os dexé;  
 que labró su mano mesma.

**Celi.** Y que, es Zorayde? Qué ocurre  
 en esta Ciudad ?  
**Zoray.** Apenas *ap.*  
 respirar puedo ! Señora , *ap. á ella.*  
 aqui hay muchos que me observan.  
 Soy leal, y acreditarlo  
 ofrezco. Esta es mi respuesta,  
 Seguidme.

**Mul.** Pero Zorayde ,  
 por qué salir no me dexaa  
 de Palacio ?

**Zor.** No lo sé ;  
 mas si que la orden es esa.  
 Ven tu á mi lado , Celin,  
 pues contigo no habla ella.  
 Ves tu á cumplir como leal. *al Mor. 1. ap.*

**Moro 1.** Te lo dirá la experiencia.

*Vase: le sigue Colin , Zorayde , y la  
 Comparsa.*

**Celi.** Qué enviará aqui este traydor  
 que á mi corazon altera !

*Llega, descubre el Cadaver, al verle  
 queda sorprendida, y todos mani-  
 fiestan sentimiento.*

Ay de mi !  
**Mul.** El cadaver es  
 de Mahomet !  
**Todos.** Qué triste Scena !  
**Mul.** Ya á nuestro mal no hay remedio !

Ya será la muerte cierta  
 de todos ! Pero Celima,  
 no te atormentes , alienta.  
 Si por ser leal á Mahomet ,  
 dió Tarif muerte, la mesma  
 suerte corremos todos.

**Ber.** Quien de Tarif no lo crea ,  
 confia mucho en su dicha,  
 ó de él no tiene experienciá.

**Nic.** Celima ese cruel dolor  
 es opuesto á tu prudencia ,  
 pues del corazon impio  
 de Tarif, siempre debieras  
 aguardar esto y aun mas.  
 Ya Mahomet cumplió la deuda  
 contrahida al nacer. Tarif  
 le dió la muerte : esta pena  
 á todos nos impondrá :  
 pero es preciso , que adviertas,  
 que él no se libra un momento  
 de pasar otras mas fieras ;  
 que el que obra mal, muere muchas  
 veces : porque le atormentan  
 los males imaginados ,  
 como si evidentes fueran.  
 Todas las cosas le saben  
 al castigo, que le espera,  
 que es muy cobarde la culpa ,  
 y muy viva la conciencia.

**Ber.** Esa muerte, y las desdichas  
 que nos aguardán ; ponderan  
 del modo que obra un tyrano ;  
 porque como siempre lleva  
 mortales remordimientos  
 en su corazon , contempla  
 librarse de ellos , vertiendo  
 la sangre humana : á manera  
 del rayo , que despedaza  
 quanto por delante encuentra.

**Magd.** Pero el Señor verdadero,  
 el Principe , que halló hecha  
 su heredad en los Vasallos,  
 de distinto modo piensa.  
 Es Padre , y ama á sus hijos :  
 Es Señor, quiere su hacienda :

castiga ; mas no aniquila ;  
 corrige ; no se ensangrienta.  
 Lo mismo que el Sol , que solo  
 con una nube ligera  
 el fuego de la ira apaga ,  
 y la luz del amor dexa.  
 Hagamos rostro á los males ;  
 pues otro asilo no queda.  
 Que en los mas graves , mas fuertes ,  
 y horribles riesgos , se obstenta  
 mas benefica , mas grande ,  
 y sabia la Providencia.

*Mul.* De objeto tan lastimoso  
 retiremonos. Y en esta  
 afliccion::

— en tal conflicto:

*Crist.* En fortuna tan funesta::

*Todos* O dadnos , Cielos, alivio,  
 ó constancia , y fortaleza. *vanse.*

*Otro Salon corto, que cubre el cadaver  
 de Mahomet. Sale la Comparsa ,  
 Mustafá , y Tarif.*

*Must.* En efecto , todos dicen ,  
 que sin duda la tormenta  
 á la Nave de Ibrahim  
 hizo que se sumergiera.  
 La muerte dada á Mahomet ,  
 por tu mano fue bien hecha.  
 Haz lo mismo en los demás  
 enemigos , que nos quedan ,  
 mientras yo voy á que ocupe  
 mi Tropa las fortalezas  
 en nombre tuyo. Hoy serás  
 el dueño de esta Regencia.  
 Pero morirás mañana , *ap.*

*Tarif* Tu eres solo , Mustafá ,  
 mi amigo fiel , mi defensa ,  
 y el Norte que sigo. Vé ,  
 y executa quanto quieras.

*Must.* Seguidme todos.  
*vase, y la Comparsa.*

*Tarif* Que gustos  
 á mi corazon deleytan ,  
 al mirar mis dichas ! Pero  
 ahora podrá Magdalena  
 negarse á mi tierno afecto ,  
 al mirar que la suprema  
 Silla de Argel es ya mia ?  
 Qué espectáculo la espera  
 tan horroroso ! No es facil  
 que le mire , y no se vengza.

Zorayde estará cumpliendo  
 mis ordenes. Ahora empieza  
 á darme satisfacciones  
 cumplidas , la complacencia  
 de ver á mis enemigos  
 padecer ansias horrendas.  
 Ahora Celima verá  
 como mi furor se venga  
 de sus desayres. Verá ,  
 que de Muley la cabeza  
 pongo á mis pies. Y hallará  
 Mustafá , por recompensa  
 del favor que le he debido ,  
 la muerte cruel , y sangrienta ;  
 que la traycion , gusta siempre ;  
 mas del traydor , se detesta ;  
 pues si hoy se atrevio á Ibrahim ;  
 mañana á mi se atreviera.  
 Yo aseguraré mi dicha.  
 Pero Zorayde llega.

*vase Zorayde.*

*Zor.* Ya tus ordenes están  
 cumplidas.

*Tarif* Yo haré que seas  
 feliz.

*Zor.* Yo tambien haré ,  
 lo que mi honor me aconseja.

*Tarif* Ven , que á gozar voy las dichas  
 tan amables , que me esperan.

*Zor.* Ya es tiempo , lealtad , de que  
 este brazo te haga eterna. *vanse.*

*Gran Plaza de Palacio ovalada. En el fo-  
 ro se verá su fachada con puertas gran-  
 des abiertas , y encima de ellas balcon  
 magnifico. Otros habrá pintados en  
 los bastidores con varios retratos de  
 Moros y Moras. En el balcon estarán  
 Celima , y Muley , teniendo cada uno á  
 su lado un Moro con el Alfange des-  
 encaynado en accion de ir á dividir sus  
 cuellos. Por las puertas salen algunos  
 Moros , entre los quales , y los que cier-  
 ran esta salida , vendrán Magdalena ,  
 Lauvencia , Nicasto , Don Bernardo ;  
 ellos arrastrando cadenas , y  
 ellas atadas las ma-  
 nos.*

*Celi.* Llegó el momento fatal  
 de nuestras desdichas !

*Mul.* Ellas ,  
 fueran glorias para mi  
 como tu no padecieras !

*Bern.* Hijos míos, ahora es tiempo de que nuestra fortaleza sepa resistir la Muerte dichosa, que nos espera; pues lo que por Dios se pierde, no es dolor, si complacencia. Prevengamos nuestro aliento de la constancia; mas sea creyendo, que Dios la dá; nó que en nosotros se encuentra; que lo que es tan meritorio, así desdichado fuera.

Dispongamos nuestros cuerpos al rigor; mas de manera, que las Almas, solo al Cielo por su dulce objeto tengan.

Que el Pintor que al color baxo, otro fuerte no le acerca, mancha el lienzo, no le pinta, le oscurece, no hermosea.

*Nic.* Si, Padre mio; si, Esposa; si, mi querida Laurencia! Nuestra muerte, está inmediata; pero también está cerca la eterna felicidad si padecemos aquella, resignados. No son dichas las que son percederas; las que siempre duran, sí. Pues á gozar vamos estas. Que si la muerte sufrimos con constancia y fortaleza, que gozaremos del Cielo la misma fe nos enseña.

*Mul.* Qué valor tan admirable!

*Celi.* Mi dolor con oirlo cesa.

*Laur.* Qué Christiano habrá, que por nuestra Santa Ley, no pierda gustoso la vida!

*Magd.* Hija, con tu heroyca resistencia, que no harán tus Padres?

*salen Tarif y Zorayde.*

*Tarif* Ya

ha llegado, Magdalena, á quien mi corazón ama; la postrera hora, aquella hora, en que pendan seis vidas de ti. Tu condescendencia, las hará vivir; mas tu rigor dispondrá que mueran. A tu hija, Esposo, y tu Padre, dividirán las cabezas

esos alfanges. *Celima*, y *Muley*, la suerte mesma correrán; y luego, tu esta tan sangrienta *Scena* concluirás, si tus caricias, á mi dulce afán no premian. Piensalo en pocos momentos, y determina.

*Mag.* El que piensa, supone duda; y en mí, un grave delito fuera, si dudára la elección que debo hacer. Ya está hecha. Todos vamos á morir. Saciete la sangre nuestra de una vez, barbaro, acaba, y tanto no te detengas que las mas fuertes desdichas, anunciadas con frecuencia, la continuacion de oirlas, facilita no temerlas.

Qué importa que tu crueldad tan atroz, pique las venas de nuestra heroica constancia, sino acabas de romperlas? Es muy ciega aquella mente que sus heridas espera ver curadas con las llagas de los otros. A esto anelas; pues de un golpe causalas; que en estando mi conciencia segura, nada temo.

La virtud, está contenta consigo misma. La mia me ensalza, si me atormentas; me dá vida, si la quitas: Acaba, mi muerte ordena.

*Cbris.* Todos para recibirla, tienen la fe bien dispuesta.

*Tarif* Mis ordenes se ejecuten. *la sacan.* Sacad al medio á Laurencia.

*Lau.* Y con que gusto camino á enseñarte la grandeza de mi corazón, tirano! Padres, ustedes no sientan una muerte, que es la vida mas feliz. Mi fortaleza no será muy grande; pero hará lo que hace una piedra; que no sabiendo cortar, tiene poder, tiene fuerza para dar filo al acero. Pues de la misma manera, si á esta piedra valor falta,

recibanie ustedes de ella.  
 Executa el golpe , sobre  
 mi cuello, que ya le espera.

*Tarif* Inmediatamente:::-

*A esta voz Zorayde desembayna su al-  
 fange, ase á Tarif, y se le pone al  
 pecho; él se estremece.*

*Zoray.* Antes ,  
 verás como te atraviesa  
 el corazon este alfange ,  
 sino haces quede suspensa  
 esa atroz egecucion.

*Tarif* Mas tu:::- tente. Lo que ordena  
*Zorayde baze que va á herirle.*

*Zorayde* executad todos  
 á mi pesar.

*Zoray.* Salid fuera  
 de aqui todos al instante.

*Tarif* Obedeced.

*Se van los Moros , que sugetaban á los  
 Christianos , á Celima , y á Muley por  
 las puertas del foro. Estos dos luego que  
 se ven libres , se entran precipitadamen-  
 te. Salen otros Moros por la derecha  
 confidentes de Zorayde ; trayendo el pri-  
 mero asida de los cabellos la ca-  
 beza de Mustafá ensan-  
 grantada.*

1. La Cabeza  
 del tirano Mustafá ,  
 tienes ya á aqui.

*Zoray.* Satisfecha  
 será tu lealta d. Prended  
 á este injusto. Las cadenas *lo hacen.*  
 á esos Cautivos quitad ,  
 y asegurarle con ellas.

*Tarif* Qué es esto que por mi pasa ?  
 Muerto Mustafá ?:::- y con estas  
 viles prisiones Tarif ?

*Los Chris.* Ahora si , que ya sosiegan  
 nuestras ansias!

*Dentro* Viva el Bey.

*Zoray.* Pero que voces son estas ,  
 que á mi alma llenan de gozo ?

*Tarif* Y á mi el pecho me atraviesan!

*Dentro* Viva nuestro Bey Ibrahim.

*Salen precipitadamente por la puerta del  
 foro Celima , y Muley.*

*Celi.* Noble Zorayde:::-

*Mul.* Alma llena  
 de lealtad:::-

*Salte Celin del mismo medo.*

*Los 2.* Qué voces son:::-

*Cel.* El Bey mi Señor ya llega.

*Salen la comparsa de Moros , y Moras , y  
 despues Ibrahim. Celima corre , y se ar-  
 roja en sus brazos. Los demás  
 pasan igualmente á reci-  
 birle.*

*Los 2.* Hermano del Alma !  
 Heruanaa.

*Celi.* O quanto  
 mi pecho tierno se alegra  
 en verte.

*Ibra.* Mi corazon  
 con tu vista se deleyta.  
 Llega á mis brazos , Muley ;  
 y tu , leal Zorayde , llega.  
 Mucho te debo. Celin  
 de todo me ha dado cuenta.  
 Christianos , llegad tambien ;  
 que aunque es distinta mi secta  
 de vuestra Ley , sois mi especie ;  
 la humanidad nos enseña  
 que amemos al semejante ,  
 y es preciso obedecerla  
 que en ser el Sol para todos ,  
 tiene su mayor grandeza.  
 Mas aqui está este Traydor? *vé á Tar*  
 Quitadle de mi presencia.

Ya bien informado estoy  
 de tus horribles , y fieras  
 maldades. La gravedad  
 de las barbaras ofensas ,  
 que me has hecho , indigno te hacen  
 de que á mi cuchilla mueras.

Un verdugo , y el suplicio  
 mas vil , mas atroz te espera.

Celin , Executor  
 de mi justicia , le entrega.  
 Haz , que amarrados á quatro  
 Caballos , sus miembros sean ;  
 que despacio los arranquen  
 de su cuerpo , porque tenga  
 mayor tormento ; y despues ,  
 que le arrastren , y una hoguera  
 reduzca el traydor cadaver  
 en cenizas , que se estiendan  
 fuera de Argél , por el viento.  
 Cumple este orden.

*Cel.* Mi obediencia  
 jamás te sirvió con tanta  
 prontitud , ni complacencia ,  
 Ven traydor.

*Tarif* Ya no hay remedio!

Pero haceis bien en que muera ,  
pues de lo contrario á todos  
la misma pena a impusiera. *se le llevan.*

*Ibra.* No estrañéis Christianos , no ,  
esta terrible sentencia  
que he dado ; pues arreglarse  
debe al delito , la pena.

No creais , que mi corazon  
está falto de clemencia ,  
pues vais á experimentarla.  
Por Celin sé todas vuestras  
desdichas. Nada importára  
sin remediarlas , saberlas.  
Eres tu aquel á quien dió  
mi padre prision perpetua ?

*Bern.* Si Señor , y causa di  
para que se me impusiera  
mayor castigo.

*Ibra.* Quien sabe  
conocer su yerro , lleva  
adelantado lo mas  
para el perdón , y la enmienda.

*Cel.* Este hermano , es el esposo  
de la infeliz Magdalena ,  
que persiguió el cruel Tarif ,  
como te escribi. Laurencia ,  
hija de los dos, esta es.

*Lau.* Y todos , Señor , tu ausencia  
suspiramos.

*Ibra.* Pues ya á todos  
favorece mi presencia.  
A noche se alteró el mar ;  
separó con toda fuerza  
la mia de otras dos naves ,  
que la acompañaban. Estas ,  
no la volvieron á ver :  
cesó la borrasca , y puesta  
la proa á Argél , sin , desgracia  
llegamos al Puerto. En tierra  
saltamos ; allí Celin  
me esperaba , y me dió cuenta  
de todas vuestras fatigas  
de las maldades horrendas  
de Tarif , y Mustafá ;  
y la lealtad que conservan  
Zorayde , y otros ; y pues  
los traydores ya se observan  
desechos , ver elevados  
á los leales , creo , es fuerza ;

que el buen Príncipe , castiga  
al malo , y al bueno premia.  
Zorayde , ya Capitan  
eres de mi guardia.

*Zoray.* Dexa  
que tus pies bese , por tantas  
mercedes , sin merecerlas.

*Ibra.* A ti , Celima querida ,  
esposo darte quisiera ,  
que fuese á tu gusto , y que  
tambien del mio lo fuera.

Te parece que en Muley  
podrán hallarse estas prendas ?

*Cel.* Todas , hermano.

*Ibra.* Muley ,  
tu esposa es Celima.

*Mul.* Apenas  
el gozo me dexa hablar !

*Ibra.* La lealtad asi te premia.  
Dale la mano á mi hermana.

*Muley* Y toda el alma con ella.

*Ibra.* A los hijos de Mahomet ,  
haré quantas gracias pueda.  
Vosotros , Christianos , quiero  
volvais á ver vuestra tierra ;  
que la vista de la Patria ,  
olvida pasadas penas.

*Nic. y Bern.* Dexa que á tus pies:-

*Ibra.* Alzad.

*Mag.* Permite bese la tierra  
que pisas.

*Ibra.* No estéis asi.

*Lau.* Eterno tu nombre sea.

*Cel.* Laurencia , ven á mis brazos ,  
te he de dar cosas muy buenas ,  
que á tu patria llesves.

*Lau.* Yo  
sabré publicar en ella ,  
de Ibrahim , y de Celima ,  
la inimitable clemencia ,

*Christ.* Todos la pregonaremos ,  
para que de todos sea  
admirada.

*Mag.* Y aqui Ilustre  
Publico , la Magdalena  
Cautiva , rendidamente  
solicita , pide , y ruega

*Todos* Que solo con un aplauso  
vuestro amor la favorezca.



**Barcelona : POR JUAN FRANCISCO PIFERRER , Im-  
presor de S. R. M ; vendese en su Libreria , ad-  
ministrada por Juan Sellent.**